

Despertar en el mundo árabe



La oleada de revueltas en los países árabes abre las puertas de una renovación profunda, fundamentada esta vez en el Islam y no en los dictados de Occidente. ► 8 y 9

Opinión musulmana sobre las revoluciones árabes

¿Se está desislamizando la juventud en Oriente Próximo? ► 3

Café Europa

En ese momento pasó un coche patrulla de la Policía Nacional. Musa se esfumó sin dejar más rastro que un 'As-Salamu Aleikum' suspendido en el aire. ► 6

El espejo del mar

Tomemos la imagen del mar abierto como grandioso telón de fondo, ► 11

En el último momento

Y es cierto que tu Señor es el Irresistible, el Compasivo Corán 26 :102 ► 15

La construcción de una escuela basada en nuestras raíces

Tercer Seminario sobre educación en la Mezquita Mayor de Granada. 7-9 Enero 2011 ► 2

Durante tres intensos días de enero, unas cincuenta personas de las comunidades musulmanas de diferentes partes de España, así como del Reino Unido, Alemania y Sudáfrica, implicadas de una u otra manera en la educación, participaron en el Seminario compartiendo conocimientos, información, proyectos y el disfrute de la compañía en unas jornadas de profundas conversaciones, ponencias y deliberaciones.



La construcción de una escuela basada en nuestras raíces

Tercer Seminario sobre educación en la Mezquita Mayor de Granada. 7-9 Enero 2011

**Redacción
Granada**

Por tercer año consecutivo, la Mezquita Mayor de Granada ha sido escenario del Seminario Internacional sobre la Educación. Las casas de la comunidad musulmana de Granada ofrecieron hospitalidad a los participantes, invitados por el Emir Malik Ruiz y el equipo educativo responsable de la Escuela del Shey (ahora en pleno proceso de desarrollo) para reflexionar sobre los proyectos educativos y nuestra responsabilidad como musulmanes en occidente, para estudiar y avanzar en nuestra comprensión y nuestra implementación de un modelo propio de educación.

Durante tres intensos días de enero, unas cincuenta personas de las comunidades musulmanas de diferentes partes de España, así como del Reino Unido, Alemania y Sudáfrica, implicadas de una u otra manera en la educación, participaron en el Seminario compartiendo conocimientos, información, proyectos y el disfrute de la compañía en unas jornadas de profundas conversaciones, ponencias y deliberaciones.

La Fundación Educativa Al Andalus publicará el contenido completo del seminario en forma impresa, así como en vídeo. Esta es, por tanto, tan solo una breve síntesis de lo que allí pasó y se discutió.

Viernes 7. La reunión empezó con tres exposiciones breves sobre las tres diferentes dimensiones del presente proyecto educativo de la comunidad en Granada.

Emir Malik Ruiz hizo una sucinta presentación del complejo educativo que se construirá en las afueras de la ciudad, cerca del embalse del río Cubillas, en un terreno elevado de 8 hectáreas, que actualmente es un olivar.

Hayy Muhammad Mujtar Medinilla fue el encargado de abrir el Seminario,

exponiendo sus objetivos (proporcionar directrices para el equipo educativo que trabaja en la definición de la nueva escuela), así como la intención de continuar en los próximos años esta tradición reciente de Granada: el encuentro de invierno dedicado a la educación.

Por su parte, Farida Pount Mount habló brevemente pero con emoción de la experiencia y la actividad de la Escuela de Madres que se inició en 2008 y que continúa desde entonces. Un grupo de madres y sus hijos en edad preescolar (hasta 6 años) se reúnen tres veces a la semana para dar juntos,

nuestro modelo educativo, la base, dijo Shayj Abdalhaqq, es una identidad clara y una comprensión de nuestro lugar en la historia. La identidad es el resultado, entre otros factores –genéticos, familiares, nacionales...– del momento de nuestra aparición en la historia. La historia humana se enseña en las escuelas como una trayectoria lineal hacia el progreso científico, material, tecnológico y social. El Corán, por el contrario, ofrece una visión completamente diferente de la historia humana, en la que los hitos y puntos culminantes son los mensa-

Abdul Mayid Morrison sobre los “Elementos esenciales de una educación verdaderamente integral”. Hayy Uzman expuso cinco puntos esenciales en detalle: la comprensión del terreno o contexto, los padres responsables, el entorno cívico musulmán, la comunidad de educadores y estudiantes y el plan de estudios adecuado.

Sábado 8. Dos discursos sorprendentes, llenos de inspiración y complementarios entre sí, ocuparon la mañana del sábado: “Los fundamentos educativos de la masculinidad”, por el Dr. Abdul Basir Ojembarrena y “Los funda-

participó en la velada de recitaciones, *qasidas* y recuerdo de Allah, de nuevo sellada con un breve discurso de Shey Muhammad acerca de la forma más elevada de conocimiento: el conocimiento directo del Señor.

Domingo 9. El último día del Seminario incluyó una esclarecedora intervención de Hayy Ibrahim Lawson sobre “Filosofía de la educación y la filosofía en la educación” y un fascinante análisis de Hayy Idris Mears, titulado: “Planteamiento económico de los proyectos educativos en Europa”, pero que fue mucho más allá e incluyó además una invitación a recuperar la *fitra*, los modelos económicos y sociales naturales, propios de la civilización del Islam.

La sesión de clausura consistió en un gran número de intervenciones, profundas, reflexivas e inspiradas, de los participantes, que proporcionaron un carácter coral y un final apoteósico al Seminario. A modo de ejemplo, y como síntesis de toda la reunión, vale la pena citar los cinco aspectos recomendados por Shey Abdalqadir As Sufi a Hayy Muhammad Mujtar, hace unos veinte años, cuando éste asumió la respon-

sabilidad de iniciar nuestra propia escuela: “La educación debe ocuparse de cinco facetas: la protección del intelecto, poniéndolo a salvo de las desviaciones en las ideas y aberraciones del pensamiento; cultivar un cuerpo fuerte, sano y vigoroso; la *ibadat*, que es el *Din* y su práctica; y el *adab* (cortesía), es decir, un comportamiento excelente. Con estos cuatro elementos se puede establecer una escuela de élite en cualquier parte del mundo dijo Shey Abdalqadir –sin embargo, debido al ambiente adverso en el que vivimos, un quinto elemento es también necesario, y ese es el coraje. El Profeta Muhammad, la paz y bendición sobre él, era un hombre de paz, pero cuando se vio obligado a enfrentarse a los enemigos, fue valiente”.



madres y niños, los primeros pasos en el aprendizaje de la cortesía social, adab, compartir y comer juntos, descubrir la naturaleza y el primer encuentro con las letras, los números, los relatos y las canciones, en un ambiente amable, sin romper el lazo afectivo con la madre y donde predomina el juego y la creatividad.

Después de estas tres presentaciones introductorias de la comunidad anfitriona, siguió el discurso de Shey Abdalhaqq Bewley, una ponencia magistral, que enmarcó y situó en su contexto todas las deliberaciones de los tres días siguientes.

El tema de su conferencia era: “La definición de la identidad musulmana en nuestro tiempo”. Para desarrollar las nobles cualidades de carácter a las que aspira

jeros y sus comunidades y el transcurrir histórico se ve más bien como ciclos repetidos, sucesivas regeneraciones de la humanidad por la guía de los profetas y enviados, seguidos de otros de decadencia y oscuridad, cuando las comunidades humanas se apartan de la sabiduría profética. El arquetipo establecido por los acontecimientos de la vida del último Mensajero de Allah y de su comunidad, constituye el patrón de referencia para medir todos los asuntos humanos. Estos son los elementos que permitirán a los jóvenes musulmanes superar la profunda crisis de identidad que afecta al mundo de hoy, incluyendo a los musulmanes.

Después del Salat Al Yumuah, las sesiones de trabajo se reanudaron con la presentación de Hayy Uzman

mentos educativos de la femineidad” por Hayyah Fátima Dennis.

Después del rezo de *Magrib*, Shey Muhammad Al Kassbi impartió una clase en la mezquita sobre el significado de *tarbiyyah* en la lengua árabe y en el Corán, y la integración de ambos conceptos, *tarbiyyah* y *ta'lim*, en la educación integral de los niños musulmanes. Para ilustrar el resultado de este esfuerzo educativo se refirió a la aleya coránica que anuncia la alegría de los padres y sus hijos cuando se reencuentran en el Jardín, a causa de la buena educación que se les dio en sus primeros años, y habló de la educación en el sentido espiritual, como transmisión del Iman.

Después de Salat al Isha una asamblea muy numerosa

Opinión musulmana sobre las revoluciones árabes

¿Se está desislamizando la juventud en Oriente Próximo?

Sidi Karim Viudes
Granada

“Él es Allah, Que no hay dios sino Él, el Conocedor del NO-VISTO y de lo aparente. Él es el Misericordioso, Dador de Misericordia” (59:22).

El sentido de las presentes revoluciones que se están dando en los países árabes, solo Allah lo conoce, pero pensar que estos disturbios, son signo de que la juventud árabe-musulmana, está perdiendo su tradición islámica, para acomodarse al modo occidental de democracia, es quedarse en la parte superficial de los acontecimientos. (30:6). La memoria histórica nos recuerda que, desde hace siglos, se ha intentado –unas veces por las buenas y, las más, por las malas–

Como observador musulmán, sigo atento a los signos de Allah en el horizonte. Y, por ninguna parte veo la “desislamización” que ven los islamólogos.

transformar la forma de ser del Oriente Medio y no se ha conseguido. Pero la arrogancia de Occidente no admite su fracaso y a contrarrazón, prefiere atribuir a la raza árabe la sinrazón de no poder ser gobernados más que por dictadores o teócratas. La razón coránica de este caso es que, los judíos y los cristianos, no estarán satisfechos, hasta que nos arrastren a su razón práctica. (2:199). Lo razonable pues, es preguntar a quienes osan decir semejantes disparates, si conocen a alguien en su sano juicio, que prefiera la esclavitud a la libertad, el desprecio a la igualdad, la enfermedad a la salud, o la desdicha a la felicidad... ¿Quién en sus cabales, toma por esposa a una mujer pobre, fea y pendericera, despreciando a una rica, bella y amorosa? Cualquier musulmán o musulmana creyente pide a Allah lo mejor de Esta Vida y lo mejor de la Otra, y que nos libre del castigo del Fuego. (2:199). La imagen del Fuego en esta Vida, es la ansiedad. ¿No es la ansiedad, la

forma de vida que establecen dictadores y teócratas?

Por increíble que parezca, la caricatura de la mujer pobre, fea y peleona, elegida por esposa que he traído aquí como ejemplo es la que mejor cuadra, para responder a los que andan dudando sobre si se les puede confiar a los árabes-musulmanes los derechos democráticos. La pregunta de los hipócritas, en este momento, es “¿No serán engañados por demagogos religiosos, dispuestos a implantar el autoritarismo?”.

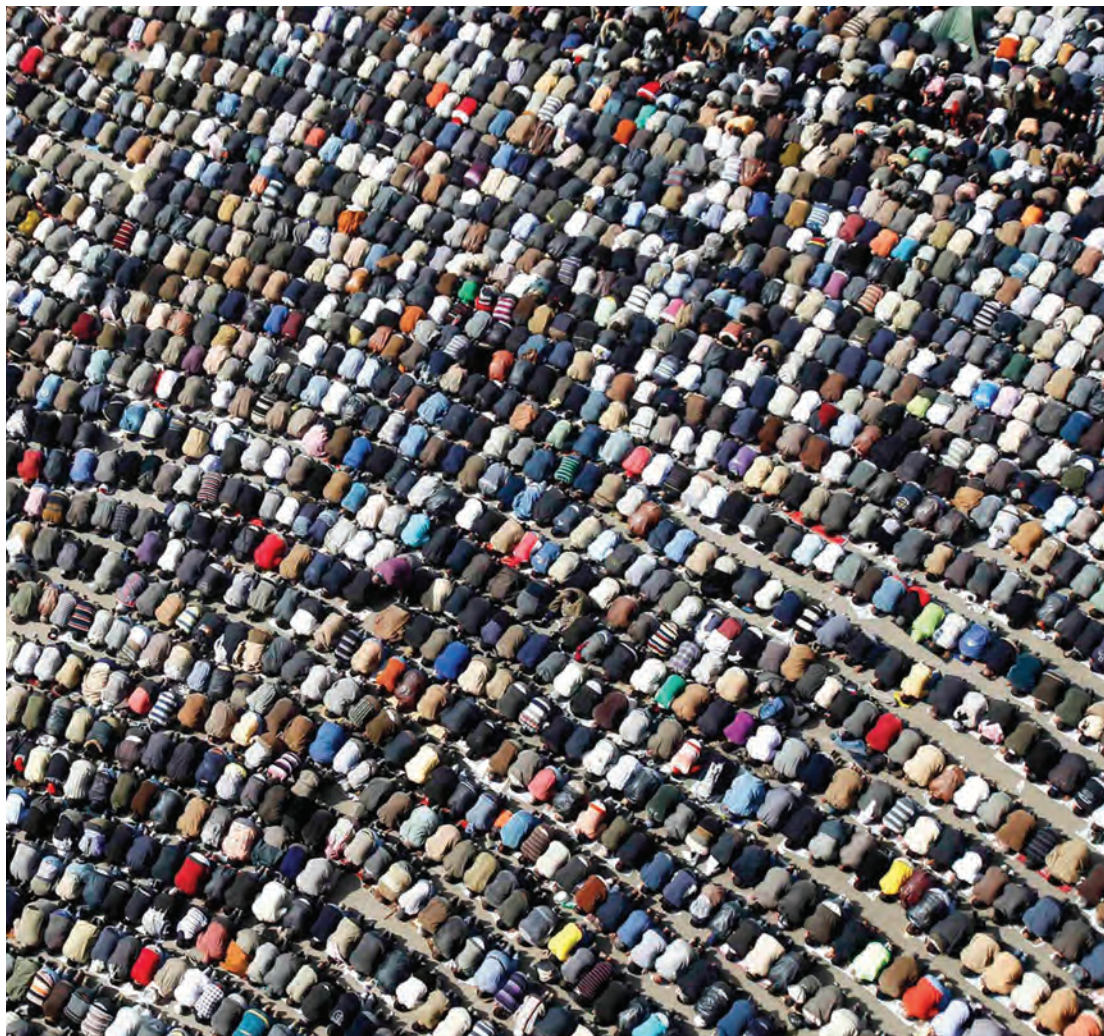
Los islamólogos, están haciendo su agosto, en este último mes, a costa de la revolución árabe. Sus opiniones son diversas, pero todas coinciden en señalar al “islamismo” –que a veces definen como “islam político”– como el fantasma que recorre Oriente Próximo. En mi opinión, esta es la apariencia del caso. El “islamismo” es un movimiento moderno en decadencia. El protagonismo de los movimientos revolucionarios que han hecho caer a los dictadores socialdemócratas Ben Ali de Túnez y Mubarak de Egipto no lo ha tenido, ni los islamistas, ni los pobres, ni los campesinos, ni los desempleados, como suele suceder en estas asonadas populares. Según se puede ver en los medios de comunicación, la mayoría juvenil, es evidente. Entre una población de 80 millones, como es el caso de Egipto, la edad media es de 24 años, con este dato podemos hacernos una idea del peso de la juventud en la actual sociedad egipcia. Pero aunque la organización del movimiento egipcio haya sido asumido por un grupo de apenas veinte jóvenes universitarios, esta revolución se puede comparar con la de París en mayo del 1968, solamente por su transcurso internacional. En Francia, un banquero –Pompidou– acabó ocupando la Presidencia de la República; en Egipto, la banca aún está a la espera.

Los “formadores de opinión” que a su vez dependen de poderosos pagadores internacionales, pusieron en escena en 2009, el proyecto de reconciliación de Estados Unidos con la “civilización musulmana reformada”. Lo que Barak Obama, no sabe es que, lo que él calificó en el discurso de la Universidad de Al-Azhar como “civilización

musulmana reformada” no es otra cosa que el islamismo contra el cual quiere luchar. Este mar de fondo de ignorancia –YAHILIYA– está condicionando el desarrollo de los acontecimientos. El pasado mes de enero en Qatar, Hillary Clinton, puso en solfa a los gobiernos regionales. Tanto Obama, como su jefa de la diplomacia, coinciden con los universitarios en la voluntad de evitar la violencia y el vandalismo que se ha hecho patente, tanto en la revolución

En mayo de 1808, Mehmed Ali, fue calificado de “último faraón” cuando confiscó todas las tierras y los bienes de las fundaciones pías (HABUS) de Egipto. Como, por aquellos tiempos, los bienes privados de los gobernantes, solían confundirse con los bienes públicos, el padichá de Egipto, fue señalado por la prensa norteamericana como el hombre más rico del mundo. En los medios de comunicación, hoy en

acumulada durante casi un mes de ocupación revolucionaria del centro del Cairo. Esto es FUTUWA. También he visto como el matonismo policíaco y el vandalismo de los agentes provocadores ha tenido la respuesta adecuada: los intentos de asalto a los bienes culturales, se han parado y los daños han sido mínimos. Esto es también Futuwa. Lo que todavía queda por ver es la reacción judía ante este cambio de escena. El lobby israelí aliado a lobby



tunecina, como en la egipcia. Pero la juventud estudiantil, y esto se ve en los testimonios gráficos de los medios de comunicación, no ha hecho ni un solo gesto contra el Islam.

Los jóvenes se han revelado contra la opresión faraónica (28:3-4). A Hosni Mubarak, se le ha calificado de “último faraón”. Curiosamente al fundador del moderno estado egipcio, Mehmed Ali se le calificó de la misma manera. Este Estado tomó la forma monárquica que terminó cuando se proclamó la república socialista, laica y democrática que surgió del golpe militar del coronel Gamal Abd-el-Nasser en 1959.

día, hemos podido ver que, al último faraón, Mubarak, también se le está señalando como al hombre más rico del mundo. Mehmed Ali faltó al respeto del pueblo egipcio y le hizo perder su dignidad con aquella confiscación; con Hosni Mubarak, los egipcios se han echado a la calle pidiendo dignidad y justicia.

Como observador musulmán, sigo atento a los signos de Allah en el horizonte. Y, por ninguna parte veo la “desislamización” que ven los islamólogos. Y lo que me llama la atención son los grupos de hombres y mujeres, que han venido, ex profeso, para barrer, fregar y recoger la basura

neoconservador cristiano, no cesa de propagar el infundio del “peligro islamista”. Sin embargo, los intelectuales judíos se han puesto del lado con los revolucionarios árabes. Esto enreda; aún más de lo que está; la cuestión madre de todas las batallas. Si la “democracia” se establece en el entorno árabe de Israel ¿cómo podrá el Estado judío seguir presentándose ante el mundo como única democracia entre dictaduras y teocracias árabes?

El juego no ha hecho más que empezar. El futuro, solo Allah lo conoce. Y la Victoria es de Allah. El es nuestro Amigo, Protector.

EDITORIAL

Iniciamos el tercer año de la publicación de este periódico y el momento que estamos viviendo no puede ser más idóneo desde el punto de vista de la información.

Convulsa situación en gran parte del mundo árabe, cambios que parecen modificar la geopolítica mundial y sobre todo un mantra que se repite una y otra vez sin ningún sentido, "la democracia y las elecciones", conceptos que parecen ser la solución a todos los males que aquejan estas revoluciones y que en la mayoría de los casos no se conocen ni se tratan con la suficiente perspectiva, así, podíamos ver a los manifestantes en Egipto que junto a estos slogan gritaban "Allahu Akbar" y "La ilaha illallah". Quizá esto último es lo que conocen y lo que les sale del corazón y lo otro es lo que Occidente les ha vendido a través de la parabólica. "Democracia y elecciones" para que el poder de los bancos se pueda desarrollar sin ningún límite, si es que tenían alguno, endeudamiento de los pueblos y si alguien se revelase tomar sus medios de producción, eso sí, con un mandato de naciones unidas por una causa humanitaria.

En esta época de las grandes tecnologías podemos observar con estupor la situación de desinformación que vivimos, comprobando como en muchos casos las noticias son obtenidas con videos de teléfonos móviles cuya veracidad es más que dudosa. Y es que parece todo responder a un plan de desestabilización perfectamente urdido, pero Allah es el que planea y solo a Él rendiremos cuentas así que como musulmanes, desde "Islam hoy" queremos informar con la mayor claridad y hacer un llamamiento a los pueblos árabes para que crean en el plan de Allah, hagan *Tauba* y tengan paciencia.

Pido a Allah que nos dé una intención correcta, *Amín*.

El Director

Malik A. Ruiz

Cartas al Director

Las cartas al Director deben ir firmadas y, el remitente, debe indicar nombre, DNI, y una dirección electrónica o postal de contacto. La redacción de ISLAM HOY se reserva el derecho de publicación. Las cartas no han de superar las trescientas palabras.

"Nuestro más amado maestro, el Polo del Universo, Muhammad, -a quien Allah bendiga y conceda paz- dijo, y es Muslim quien lo ha relatado: 'Si al hablar de tu hermano lo que dices es verdad, lo has calumniado; y si lo que dices no es verdad, lo has injuriado'".



GLOSARIO

'Alim. pl.: 'Ulamá: Un erudito, especialmente de las ciencias del Islam.

'Amal: Acción, en concreto la 'Práctica de la gente de Medina'.

Bida': Innovación, algo introducido en el Islam después del período formativo.

Dhikr: Recuerdo y, en consecuencia, invocación de Allah.

Faqir. pl.: Fuqará. Lit.: Pobre. El que sabe que está necesitado y dependiente de Allah, el Rico y Autosuficiente.

Hadiz: Transmisión de las palabras del Profeta, a quien Allah bendiga y conceda paz.

Hafiz: El que ha memorizado la totalidad del Corán.

Haŷŷ: La Peregrinación anual a La Meca que es uno de los cinco pilares del Islam.

Halal: Lo permitido por la Shariah.

Haram: Lo prohibido por la Shariah.

Makruh: Reproable pero no ilícito en la Shariah.

Mumin. pl.: Muminún. Fem.: Muminat. Creyente, el que tiene Imán.

Mushrik: El que comete shirk, el que asocia algo con Allah.

Nafs: El "yo". Se refiere generalmente al "yo" más bajo, el que se inclina hacia el mal o el que hace reproches continuos.

Rasul: Un Mensajero, un Profeta a quien se le ha dado un Libro revelado por Allah.

Todo Mensajero es un Profeta pero no todo Profeta es un Mensajero.

Sahaba: Los Compañeros del Profeta Muhammad, a quien Allah bendiga y conceda paz.

Salih. pl.: Salihún: La persona recta con un cierto desarrollo espiritual.

Alguien que está en el sitio correcto, en el momento correcto y haciendo lo correcto.

Shariah: La forma social y legal de una gente basada en la revelación de su Profeta, que Allah bendiga y le conceda paz.

Sheij. pl.: Shuŷuj. Título de respeto en virtud de la edad o condición social. En el sufismo, el maestro espiritual que te guía desde el conocimiento de tu "yo" al conocimiento de tu Señor.

Sira: Obras escritas sobre la vida del Profeta, a quien Allah bendiga y conceda paz.

Tafsir: Comentario y explicación del Corán.

Ummah: El grupo de Musulmanes como comunidad integrada y determinada.

Ŷama'at: El grupo principal en la comunidad musulmana.

Yawm al-qiyaama: El Día del Levantamiento, el Día de la Rendición de Cuentas, el Día del Juicio Final.

ŷakat: Impuesto sobre la riqueza, uno de los cinco pilares fundamentales del Islam.

Zuhud: Renunciar a lo que no es necesario y conformarse con poco.

ISLAM HOY

Director:	Malik Ruiz
Equipo de redacción:	Sidi Karim Viudes Abdel-Wáhid Barrios
Diseño y maquetación:	Salman Pinart
Edición gráfica:	GARNATA MEDIA



Visítanos en facebook

www.islamhoy.com / info@islamhoy.com
cartas@islamhoy.com / redaccion@islamhoy.com
publicidad@islamhoy.com / distribucion@islamhoy.com



الجماعة الإسلامية بإسبانيا

Comunidad Islámica en España
Apartado de Correos: 674.
18080 Granada. España.
info@cislamica.org
www.cislamica.org

Depósito Legal: GR 1051-2009.

© ISLAM HOY

El Editor de ISLAM HOY expresa que podrá reproducirse, distribuirse o comunicarse públicamente la presente publicación, de forma global o parcial, mediante cualquier medio, sistema o procedimiento, siendo, el que posee el ejemplar, titular de los derechos para todas aquellas actuaciones que sirvan para la difusión de su contenido, en cualquier soporte o por cualquier medio, todo ello conforme a la ley de propiedad que establece la Sharíah islámica.

Destino y elección

El dilema antiguo entre la predestinación y el libre albedrío, está claro en el Islam, o debería...

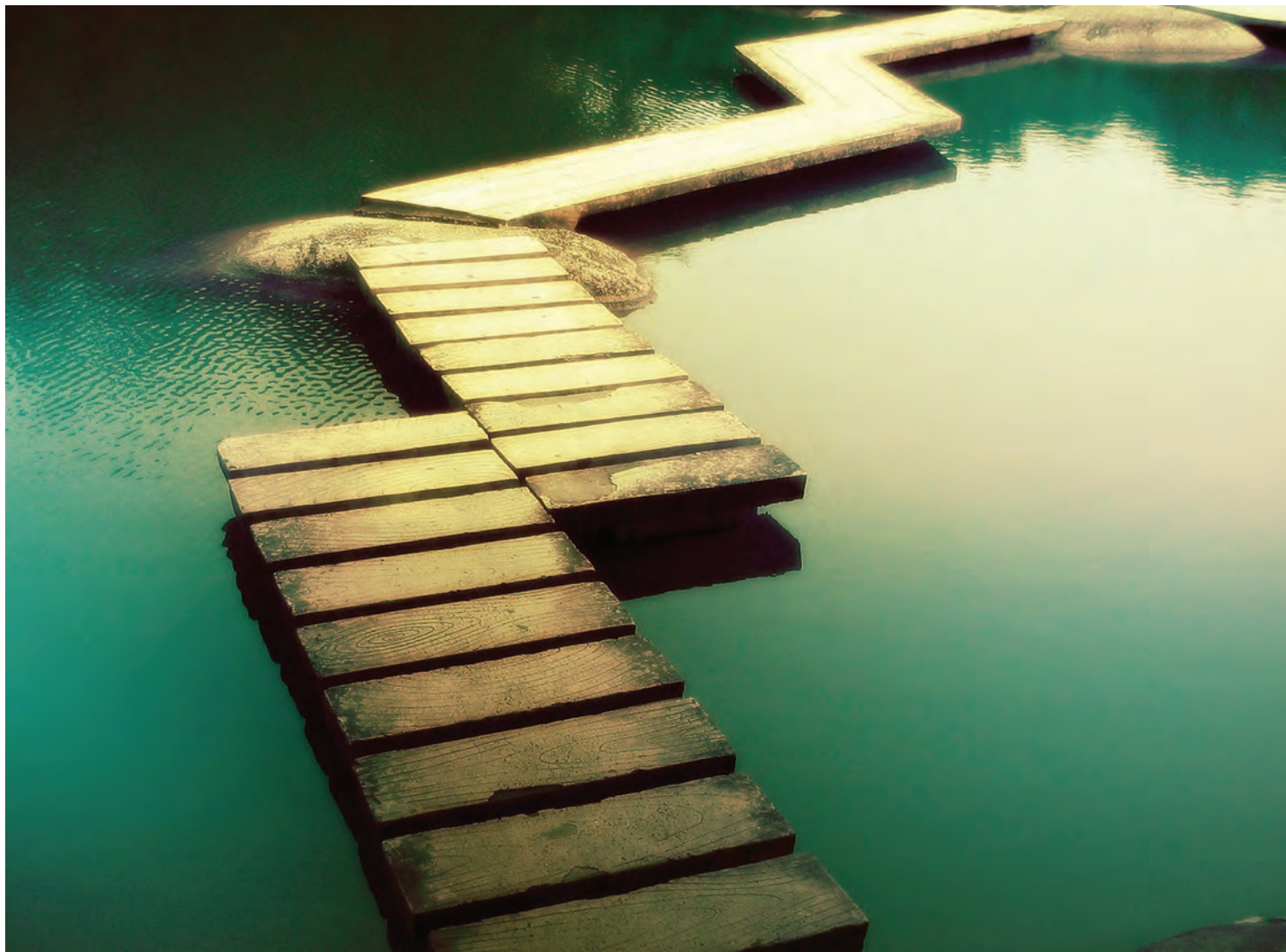
Suleymán Bubsy
Dubai

¿Cuántas veces le has oído a alguien decir: “es el destino, no se puede hacer nada” o “lo que tenga que ser, será”? Es algo que se oye cada día. Y eso, a pesar de todas las voces que se oyen en sentido contrario de la gente que reclama su derecho a elegir –normalmente designado por los no musulmanes simplemente como “libertad”– y que tristemente tan a menudo se traduce meramente en “libertad para comportarse mal”.

Parece como si la gente exigiera la libertad de elegir y actuar de cualquier modo que se les antoje, pero al mismo tiempo quisieran tener la posibilidad de eximirse de toda responsabilidad, diciendo, cuando llega el momento, que el resultado no estaba en sus manos.

Por desgracia, una versión de esta contradicción es común también entre los musulmanes. Y se manifiesta de forma especialmente abrupta cuando las acciones suponen un peligro para la vida y la integridad física. Muchas veces en el Golfo oigo decir: “yo no me abrocho el cinturón de seguridad” o “debería tener el derecho de ir en el coche a la velocidad que me apetezca” argumentando que cualquier desastre consiguiente sería la voluntad de Allah y no el resultado de su comportamiento. Estos musulmanes sostienen que su destino está predeterminado y que, por lo tanto, ellos no tienen ningún control en el asunto. Para respaldar esa declaración, los más cultos (pero igualmente desviados) pueden citar algún hadiz, como por ejemplo varios que se pueden encontrar en el Kitab-al-Qadr (el Libro del Destino). Véanse, por ejemplo en el Sahih de Imam Muslim, el Libro 33, hadiz 6.393, donde nos dice que, la mayor parte de los aspectos principales de nuestras vidas son decididos en el vientre materno, incluso la edad a la que llegaremos y el momento en que nos llegará la muerte.

Esto parte del importante principio del *‘tawwakul’*: la confianza completa en Allah. En la *Surat at-Tauba*: 51, Allah dice: “**Di: “¡Nada nos puede sobrevenir salvo lo que Allah ha decretado! Él es nuestro Señor y protector; y que, en Allah, pongan los creyentes toda su confianza!”**



Pero es un concepto a menudo interpretado erróneamente.

Si le dedicas un poco más de tiempo al libro mencionado (Sahih Muslim) te encontrarás también con los *hadices* 6.398 y 6.402 y verás que el asunto no acaba ahí. Leerás que si tu destino es hacer el bien, tus buenas acciones te serán facilitadas. Y si eres mísero y te consideras superior, verás que el camino al fuego te resulta fácil.

En todo lo que hagas, primero sondea en tu propio corazón y aclara tus verdaderos motivos para asegurarte de que tus intenciones sean buenas.

Puedes encontrar una guía aún más clara en el Corán (¡como, por supuesto, era de esperar!). En la *Surat Al-Imran*, la aleya 159 concluye: “... **Así pues, cuando hayas tomado una decisión, pon tu confianza en Allah. Ya que Allah ama a aquellos que se confían a Él**”.

No podía estar más claro: traza tu camino de la mejor manera que seas capaz de

hacer, y luego confía en Allah. Si tu trayectoria es buena, recibirás ayuda; si por el contrario es un camino torcido, te harás merecedor del resultado (malo).

Este mensaje –decide y actúa y serás apoyado– y –no te quedes sentado, sintiéndote solo e indefenso– aparece repetidamente en el Corán. En la *Surat de Maryam*, aleya 25, Maryam tiene que sacudir el árbol para obtener su sustento. A Musa se le instruye que use su bastón para dividir las aguas del mar. En la *Surat Al-Shuara*, 63. En la *Surat Al-Mulk*, 15 se le encomienda al hombre que viaje y recorra la tierra en busca de su provisión.

Nuestras acciones se pueden considerar de tres clases: las que son obligaciones que Allah nos ha impuesto, (por ejemplo las cinco oraciones obligatorias); las recomendadas por Él (dar *sadaqah*); y aquellas que simplemente nos son permisibles (como comer de todo, siempre que no sea expresamente haram).

Sin embargo, todas éstas, son cosas que, si utilizamos nuestra decisión conscientemente, somos físicamente capaces de hacer o de dejar de hacer. Si rechazas hacer la oración, Allah no te elegirá y no te pondrá en la *yamaat*. Si entonces piensas (¡como parece que piensan

nuestros desafiantes y rebeldes hijos adolescentes!) que te has salido con la tuya, estás completamente equivocado.

Este mensaje –decide y actúa y serás apoyado– y no te quedes sentado, sintiéndote solo e indefenso– aparece repetidamente en el Corán.

Pero, me he desviado ligeramente del tema. Para volver al argumento principal, debemos hacernos plenamente responsables de las cosas que asumimos en *Dunya*. Uno de mis *hadices* favoritos es la historia de un hombre que vino al profeta Muhammad (paz y bendiciones sobre él) y dijo: “no ataré a mi camello y confiaré en Allah”; el profeta Muhammad le contestó: “átalo, y confía en Allah.”

Un cristiano puede reconocer esta idea en el dicho común “Dios ayuda a quien se ayuda”. Obsérvese que, en el ejemplo citado, el acto de atar al camello no mina en absoluto la confianza en Allah. Si Allah quiere, el camello seguirá perdido, pero es tu responsabilidad no dejar a Allah al

cargo de los detalles cuando Él te ha dado los medios (tu inteligencia y tus manos) para que actúes por ti mismo.

Recuerdo cuando llegué por primera vez al mundo árabe, hace casi tres décadas, y me avisaron que tuviera cuidado cuando fuera en coche por un barrio determinado de Bahrain. Allí era común ver a señoras shíaa cruzar la calle sin mirar. Me dijeron que ellos creían que Allah les protegería y que si morían atropellados era porque era su destino. Tal actitud me parecía una majadería, siendo un *kafir*, yo mismo, en aquel entonces, e incorrectamente pensé que ese era un defecto del Islam y no la interpretación desacertada de aquella gente.

No cometes el mismo error. En todo lo que hagas, primero sondea en tu propio corazón y aclara tus verdaderos motivos para asegurarte de que tus intenciones sean buenas –y no quiero decir solo en tu opinión personal (como en la absurda y oximorónica frase “una botella de buen whisky”)–. Entonces dispón los preparativos adecuados –ya sea para construir un barco resistente o simplemente hacer clic en tu cinturón de seguridad–. Y luego di “*bismillah*” y confía en que Allah te dará lo que tú mereces. Más que esto, no puedes hacer.

Café Europa

Europa vive un momento histórico de enorme complejidad. El éxito del proyecto europeo pasa por entender su encuentro con Islam de forma constructiva.



Malik Basso
Granada

Este invierno mi amigo Bashir y yo decidimos pasar unos días en su pueblo. Olot, capital de la Garrotxa, en la provincia de Girona, con cerca de treinta y tres mil habitantes, goza de cierto aire de ser un refugio de la cultura tradicional catalana y, por tanto, un reducto de la vieja Europa. Al mismo tiempo, esta región en especial ha sido destino de una inmigración masiva en las últimas décadas. Esta presencia, proveniente en gran parte de países musulmanes en África y el subcontinente asiático, forma actualmente más de un quinto de la población local. Este doble fenómeno social, en una Europa cada vez más definida por su inevitable encuentro con Islam, cautivó nuestro interés y decidimos investigarlo. No en vano Olot se encuentra en tierra de volcanes durmientes (de momento).

Nuestra primera entrevista fue con Musa, un joven gambiano. Nos costó entablar conversación, en parte, por su desconfianza inicial y en parte, porque no hablaba castellano ni catalán a pesar de llevar

tres años aquí. La conversación se inició por señas y siguió en inglés, la única lengua común. Musa tenía miedo. Poco después de entrar ilegalmente en España lo paró la policía y lo retuvo durante horas en comisaría. No quiso darnos detalles, pero aseguraba que –“no es una experiencia que quiera repetir, así que me quedo en casa con mi hija. Solo salgo cuando me llaman para hacer fotos, luego vuelvo y espero la siguiente llamada. Solo conozco a gente negra”-. Y es que Musa, a pesar de su aislamiento lingüístico, se ha hecho un lugar en la comunidad africana de Olot. Trabaja como fotógrafo de retrato familiar y cobra un euro por sus servicios. Aún así, a final de mes le queda dinero para enviar a su esposa y dos hijos en Gambia. Cuando le preguntamos si no estaría mejor en su tierra, lo negó sin dudar y explicó que su familia necesita lo poco que les manda. En ese momento pasó un coche patrulla de la Policía Nacional. Musa se esfumó sin dejar más rastro que un ‘*As-Salamu Aleikum*’ suspendido en el aire.

A la hora del almuerzo, visitamos el Café Europa, un restaurante que tiene instalada una confortable terraza de invierno en medio de la *Plaça Major*. Allí

sus clientes, europeos de origen autóctono, gozamos del magret de pato a la francesa, bien resguardados del frío. Mientras comemos, observamos a la gente de fuera, al otro lado del cristal. En especial nos deleitamos con los juegos de una simpática pandilla de niños de origen senegalés, magrebí, gambiano y pakistaní que, ajenos a sus diferencias, corren por la plaza alrededor de sus padres, que a su vez se calientan dando palmas y saltitos. Los inmigrantes pasan horas en la calle, especialmente en esta plaza, que se ha convertido en un punto de encuentro para ellos.

‘Los queremos integrar culturalmente, pero no es posible si antes no los integramos económicamente.’

Quizás los de dentro, bien calentitos y saboreando el delicioso Coulant de chocolate, nos preguntamos secretamente ‘¿y esta gente, por qué no hará un esfuerzo por integrarse a nuestra sociedad?’. Joan Bonet, antiguo maestro de Bashir y primer docente de secundaria que osó impartir clases en catalán bajo el

régimen franquista, se une a nosotros para el café y aclara la cuestión: ‘los queremos integrar culturalmente, pero no es posible si antes no los integramos económicamente’.

El futuro de la lengua autonómica depende en gran medida de su aceptación por el pueblo *amasigh*

Hasta aquí la *dickensiana* metáfora del Café Europa, porque cuando la agitada hora de la comida, en un día laboral como aquel, se calmó hacia las cuatro de la tarde, invitamos al camarero a charlar con nosotros. Gali, un saharauí de veinticinco años que lleva aquí desde los quince, habla un catalán perfecto, se defiende en castellano y va impecablemente vestido al estilo Antoni Miró. Muy pronto nos dimos cuenta de que Gali está más integrado en la sociedad catalana que nosotros. Trabaja rodeado de lugareños, vive con una familia de acogida catalana y la mitad de sus amigos son autóctonos. Además nunca le ha incomodado ser musulmán, al contrario, se siente ‘muy bien acogido en Catalunya’ y no percibe ninguna contradicción

entre su Islam y su nueva identidad europea.

Al día siguiente, visitamos la casa familiar de Arnau, viejo amigo de Bashir. Su hermano mayor, que trabaja en un instituto de investigación cultural, nos explicó que, según un estudio, el equilibrio lingüístico en Catalunya es tan delicado, que el futuro de la lengua autonómica depende en gran medida de su aceptación por el pueblo *amasigh*, los bereber de Marruecos, que son el grupo mayoritario de inmigración. El segundo grupo es el centroamericano, que no necesita hablar catalán y se decanta por su lengua materna. Así que los musulmanes del Magreb, con su ritmo de llegada, sus hábitos de procreación y sus patrones de establecimiento, podrían ser la clave para la supervivencia de la lengua catalana.

El día en que dejamos Olot, camino a la estación, oímos detrás nuestro un catalán tan auténtico, tan de la tierra, que Bashir y yo nos miramos sorprendidos. Era catalán, sin duda, pero no lo lográbamos entenderlo. Al darnos la vuelta comprobamos que las voces provenían de la pandilla de niños musulmanes de origen senegalés, magrebí, gambiano y pakistaní. La nueva Europa.

Desahucios INC

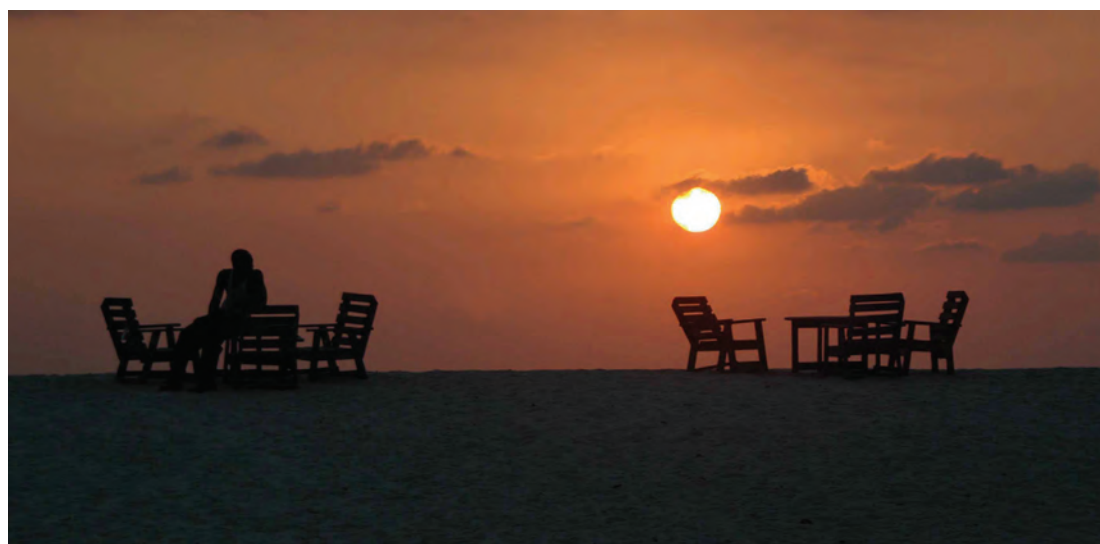
Luqman Nieto
Ciudad del Cabo

En los últimos dos años, desde que la famosa crisis dio comienzo, miles de personas han perdido sus casas y muchas más tienen un futuro muy incierto. Durante los años de bonanza la ambición bancaria, mezclada con un débil control gubernamental y un poco de irresponsabilidad individual, dieron pie al boom inmobiliario primero y, a la crisis del ladrillo, después. El resultado era de prever, oleada de desahucios.

Los juzgados españoles se abarrotan de casos en los que la gente pone un pleito a las entidades emisoras del crédito con el que compraron las casas. Esto es porque la devolución de la vivienda no cancela el préstamo, es decir, la gente se queda sin casa y con deuda. ¿Cómo sucede esto? Muy sencillo, cuando empiezas a pagar un préstamo lo primero que devuelves son los intereses más una pequeña parte del capital principal, de forma que en los primeros años se pagan todos los intereses y a partir de ahí comienzas a pagar la

deuda real, de este modo los bancos aseguran su beneficio. El problema surge cuando mucha gente se ve imposibilitada a continuar pagando. Intentan devolver la casa al banco y cancelar el préstamo, pero esto a los bancos no les interesa ya que la cancelación de una deuda figura de forma negativa en las hojas de balance. Solo en última instancia acepta el banco la devolución de la vivienda pero no como la cancelación de la hipoteca, sino como devolución de parte del préstamo. Esto significa que, dado que los precios del mercado inmobiliario han caído, la valorización de la vivienda no cubre la cifra total y la cantidad restante figura aún como deuda a nombre de la persona.

A priori, esta es una situación en la que todos pierden, la gente, los bancos y el gobierno, pero siguiendo la regla de oro de cualquier juego de azar, la banca siempre gana. La crisis que ha incapacitado a las familias a poder tener una vivienda ha sido creada por el egoísmo usurero de la clase bancaria que ahora se aprovecha para dar una realidad física a su riqueza virtual en forma de propiedades.



La solución a la que países como Alemania y Estados Unidos han llegado, reside en que la entrega del préstamo cancele la totalidad de la deuda, pero el gobierno Español, demasiado temeroso de dañar los intereses financieros, descarta esta posibilidad alegando que desestabilizaría el mercado. De esto se deduce que, la estabilidad de los mercados, es más importante que el bienestar de los ciudadanos.

La crisis que está afectando a España es el reflejo de la decadencia del sistema financiero y la antepuerta del más probable futuro de Europa. El

musulmán conoce que en la vida, hay épocas de bonanza y épocas de dificultad, Allah, s.w.t, dice en el Corán: **“por cierto que seréis puestos a prueba en lo que afecta a vuestras riquezas y personas”** (3/186). En el Sura de Yusuf encontramos el ejemplo de cómo el Profeta Yusuf, a pesar de confiar plenamente en Allah, s.w.t., no deja aun así de preparar la economía de Egipto para la situación de dificultad que se avecina. Es gracias a esta previsión que la gente pasa el periodo de dificultad hasta una nueva apertura.

Como musulmanes hemos de tomar ejemplo del Corán y la Sunna, esto quiere decir que no podemos obviar la realidad socio-económica que nos rodea tratando de mantener el funcionamiento del sistema político-bancario y hemos de prepararnos para la situación que se aproxima. Esta preparación no puede consistir en buscar la manera de continuar con el sistema, procurando que nos afecte lo menos posible, sino en buscar la alternativa real que se encuentra en el Islam y que está a nuestro alcance.

¿ES POSIBLE VOLVER A UNA ECONOMIA REAL?

WAKALAORO
www.wakalaoro.com

Despertar en el mundo árabe.

La oleada de revueltas en los países árabes abre las puertas de una renovación profunda, fundamentada esta vez en el Islam y no en los dictados de occidente.

Abdalhasib Castiñeira
Bonn, Alemania

Desde que el 17 de diciembre, un hombre desesperado, se quemara al estilo bonzo frente a una comisaría de policía de Sidi Bou Sid en Túnez, hasta el momento de publicarse este periódico, en dos meses y medio, se han producido cambios sorprendentes, imposibles de imaginar hace tan solo unos pocos meses, y un movimiento imparable entre la población de los países árabes. Los pueblos árabes han expresado su rabia. Han dicho ¡basta! Los árabes han rechazado sin paliativos a los dirigentes corruptos y a los regímenes opresivos que les atenazaban desde hacía décadas.

Los cambios se han producido de un modo tan rápido e inesperado que han sorprendido a todos: a los propios gobernantes del mundo árabe, a la gente que se ha liberado de la intolerable opresión, pero que no ha tenido tiempo aún de formular su alternativa y a los países occidentales, que han ido adaptando su posición y sus declaraciones con el curso de los acontecimientos. La iniciativa, valiente y vital, la han tomado los jóvenes de Túnez, Egipto, Yemen, Libia y Bahrein, y se han sumado a ella hombres y mujeres de todas las edades y de todos los estratos sociales.

Un nuevo paradigma está surgiendo. Los clichés y estereotipos con los que han etiquetado a los árabes, acuñados por la maquinaria de propaganda de los Neocon durante los años del gobierno Bush, asociándolos con extremismo islámico, terrorismo y opresión de la mujer, se han desmoronado. Las difamaciones injustas de todos estos años se substituyen apresuradamente por una supuesta “revolución democrática”. Los políticos occidentales y los expertos que dictan el vocabulario utilizado por las noticias en las cadenas de televisión se adelantan a definir con su propia terminología lo que está ocurriendo.

“Con la aplicación de la “teoría del caos” –explicaba hace diez años Sheij Abdalqadir as Sufi, en un libro que ahora cobra máxima relevancia– los *kuffar* pueden adueñarse de la sublevación de un grupo islámico activando una contra-ruptura diseñada y controlada. De la misma manera que se puede evitar una peligrosa erupción volcánica provocando una explosión subterránea en un lugar cercano que abre una salida para la lava, los escenarios políticos pueden prepararse para que cortocircuiten la posibilidad



de la toma del poder por los musulmanes en un lugar determinado”. (*Letter to an Arab Muslim*. Edición en inglés por Kutubia Mayurqa, (2000). *Carta a un musulmán árabe*. Edición en español por Madrasa Editorial. (2005). Págs. 110, 111.)

“Después del sacrificio de tantas vidas inocentes, después de la euforia cívica vivida tras de un levantamiento épico, los musulmanes de los países árabes no se dejarán imponer de nuevo el yugo de los bancos ni se conformarán con la retórica hueca y las falsas promesas de quienes han sido cómplices de los dictadores depuestos”.

El mundo árabe ha latido, está latiendo con un solo pulso. Las nuevas naciones creadas sobre las ruinas del califato, sometidas a la infiltración militar, política y económica de las potencias occidentales y de los anteriores amos coloniales, se han mostrado de repente, para asombro de todos, como miembros de un mismo cuerpo, con un mismo corazón. El elemento unificador es indudablemente la lengua árabe, y esa lengua común es el legado de la verdadera fuerza de cohesión de los árabes: el *Din* del Islam. Hablan árabe porque es la lengua del Corán y la lengua del Islam. Comparten una historia y una creencia. No se trata, como

dicen los medios de comunicación, de un “efecto dominó”, que sugiere piezas separadas, unidades individuales, que se empujan unas a otras. Se trata de la reacción febril de un organismo infectado que se moviliza para limpiarse y para curarse.

“La enfermedad es *kufr*. –dice Sheij Abdalqadir as Sufi– Comenzó como un *kufr* interno para luego propagarse lentamente por el cuerpo político de la dramática fragmentación de la comunidad árabe y extenderse a cada una de las partes de su cuerpo. La cura de las partes sería inútil” (*Carta a un musulmán árabe*. Madrasa Editorial. 2005. Pág. 10.) La partición y la división han sido cuidadosamente planificadas para procurar debilitar y para facilitar el control y la explotación de los recursos de esas naciones.

La enfermedad ha tenido sus síntomas cada vez más graves y cada vez más dolorosos. Sangre derramada (ahora se ha demostrado, por

ejemplo, que el sangriento atentado de año nuevo contra la iglesia copta de Alejandría fue orquestado por el propio Ministerio del Interior egipcio), riqueza acumulada por la élites serviles a los Estados Unidos y a las grandes corporaciones y a los bancos, la intolerable complicidad en el embargo a la población de Gaza y la expropiación sistemática de los territorios palestinos, la persecución y asesinato de los opositores, la implicación y financiación de actos terroristas por los estados títeres (la autoría del atentado de Lockerbie fue implícitamente reconocida por el régimen de Gaddafi), las prohibiciones de la llamada a la oración desde los minaretes, del ayuno de Ramadán y del velo de la mujer musulmana impuestas por Ben Ali en Túnez, la riqueza amasada a manos llenas por familiares y amigos de Hosni Mubarak, el exilio forzoso de miles de opositores libios y tunecinos durante veinte y treinta años. El peso de la culpa ha facilitado el abandono de los dictadores tunecino y egipcio. El tirano libio, más cruel y con menos escrúpulos (ese rostro no puede pertenecer a un ser humano con misericordia o sabiduría), piensa morir matando. Su desprecio por su propio pueblo y por la vida humana son verdaderamente criminales. Pero el organismo ha reaccionado.

La causa de las revueltas ha sido la indignación espontánea, la frustración, el deseo de justicia y de una vida digna. La valentía de los egipcios y el meritorio comportamiento de los oficiales y soldados de su ejército han sido un ejemplo y una inspiración. El coraje de los libios levantándose contra un régimen socialista opresivo, que ha cambiado la enseñanza del Islam, ha sido heroico y el precio que aún están pagando es muy alto.

En los centros de análisis y de decisión política de los EEUU y de Europa, así como en los *think-tank* al servicio de

Refiriéndose al cambio drástico del mundo árabe en el siglo pasado, resultante del final del califato, dice Sheij Abdalqadir: "...estas formas de actuación de los *kuffar* implican a menudo la existencia de círculos ocultos en las naciones (musulmanas) y el reclutamiento de personal de carácter dudoso... Lo que antes era una extensa actividad social en la que participaban los musulmanes fundando las civilizaciones más elevadas, se ha reducido ahora a un cúmulo de intrigas sórdidas y actuaciones fantásticas, llevadas a cabo por grupos radicales y servicios

¿En que medida representará esta ola de cambio un punto de inflexión en el servilismo, la obediencia y la pasividad ante la hegemonía de los EEUU y de los estados europeos? La opresión sufrida a manos de los dictadores siempre se ha ejercido con la aprobación y con la complicidad de las potencias americana y europea, excepto quizá en el caso de Libia, donde la tiranía ha sido más bien un mérito personal del coronel.

¿Seguirán los musulmanes de los países árabes tolerando esta intrusión y la aparición de nuevos dirigentes títere?

22 de Febrero. Si eso ocurriera: ¿se dejarán engañar una vez más los musulmanes con otra imposición de la "democracia" por la fuerza de las armas?

Las respuestas a estas preguntas son la cuestión crítica. Los musulmanes árabes tienen ahora una enorme oportunidad ante ellos. Los hombres y mujeres de *taqwa* tienen a su alcance afirmar su propia realidad y su propia identidad, que no es ni extremista ni dogmática (conceptos ajenos al Islam) y su creencia, que no es el humanismo democrático (una especie de nueva religión atea). Después del sacrificio de tantas vidas inocentes, después de la euforia cívica vivida, tras de un levantamiento épico, los musulmanes de los países árabes no se dejarán imponer de nuevo al yugo de los bancos ni se conformarán con la retórica hueca y las falsas promesas de quienes han sido cómplices de los dictadores depuestos.

Quizá ahora los árabes tengan que recibir el mensaje del Islam, que les fue revelado en su propia lengua y que vino a sus antepasados, de quienes lo han preservado: los musulmanes de occidente. La invitación, el llamamiento les llega ahora desde occidente porque los musulmanes en occidente que se han vuelto a las fuentes puras de la primera comunidad, rechazaron el salafismo de los petrodólares y el terrorismo *wahabita* y han denunciado, de palabra y con sus vidas, el sistema capitalista, materialista y usurero.

"Todos vosotros sabéis -dice Sheij Abdalqadir as Sufi dirigiéndose a los musulmanes árabes- que el Mensajero de Allah, a quien Allah bendiga y dé paz, dijo a sus Compañeros que, en el cuerpo del hombre, hay un pedazo de carne que si está sano le garantizará al hombre un lugar en el Jardín. Se refería, por supuesto, al corazón. La gran victoria se consigue asegurándose que los corazones estén sanos, y Allah, el Poderoso, el Grande, nos ha dicho que el corazón se tranquiliza con el *Dhikr*. El corazón que está tranquilo puede reflexionar sobre el esplendor de la creación que glorifica al Creador y puede reconocer que todas las acciones, a pesar de la multiplicidad, le pertenecen al Actor, que todos los atributos, tanto en lo interno como en lo externo, se unifican en Sus atributos". (*Carta a un musulmán árabe*. Madrasa Editorial. 2005. Pág. 121). Una total renovación de las sociedades árabes es la cura. La cura es la acción y la mejor acción es, para los musulmanes, el *Amal*, la práctica de la primera comunidad. Una sola *Ummah*. Emires en cada territorio que gobiernan según la *shariah*. Y la *shariah* no es un código de leyes restrictivas y punitivas (otro estereotipo anti-islámico), sino un etos coherente que garantiza la realización de las mejores cualidades y virtudes humanas en una sociedad donde la justicia emana de la rectitud individual, no de la imposición por parte de un poder totalitario. Los *Auqaf*, como sistema de asistencia y beneficencia social de la sociedad islámica. El *Zakat* recaudado por los recolectores nombrados como establece el mandato coránico, y distribuido inmediatamente entre los pobres y las otras categorías especificadas. El dinar de oro y el dirham de plata, la única moneda de los musulmanes, el comercio libre y el mercado sin monopolio, sin impuestos ni alquiler del espacio para comerciar. La *yizia* y *al jarach* como existían en los días en que Allah dio poder y soberanía a los musulmanes. Y no hay Poder sino por Allah, el Altísimo, el Inmenso.



los bancos y las grandes corporaciones del petróleo, el gas, y las industrias afines, la actividad en las últimas semanas es frenética, el seguimiento de la evolución de los acontecimientos muy estrecho, intentando no perder el paso, preparando nuevas estrategias que les permitan apoderarse de las conquistas de los pueblos árabes y seguir ejerciendo su control y su influencia. Quieren estar del lado de los ganadores, sean quienes sean. Todas las declaraciones de apoyo moral y simpatía por los valores y principios de justicia, libertad y democracia son obviamente retórica hueca. La manifiesta realidad es que tomarán partido para asegurarse el máximo control posible sobre los nuevos dirigentes, que aún no han aparecido. El discurso de los responsables americanos y europeos se adapta día a día con un único propósito: asegurarse sus propios intereses estratégicos.

Esta es una hora de extrema gravedad para los musulmanes. Es el momento de desembarazarse del vasallaje y de la explotación y de instaurar una sociedad justa, fundamentada en su propia tradición y su propio legado: el *Din* del Islam. Es la oportunidad de establecer una economía libre de la corrupción infecciosa del sistema bancario usurero. Su colapso es cuestión de tiempo, no puede sostenerse, y no deben ser los musulmanes quienes sigan apuntalándolo con sus recursos y con su trabajo.

secretos involucrados en el suceso". Y continua "... tiene que existir una preparación organizada de estos agentes activos, capaces de erradicar la posible reaparición de un Islam en todo su es-

"En los centros de análisis y de decisión política de los EEUU y de Europa, así como en los *think-tank* al servicio de los bancos y las grandes corporaciones del petróleo, el gas, y las industrias afines, la actividad, en las últimas semanas, es frenética, el seguimiento de la evolución de los acontecimientos muy estrecho, intentando no perder el paso, preparando nuevas estrategias que les permitan apoderarse de las conquistas de los pueblos árabes y seguir ejerciendo su control y su influencia".

plendor". (*Carta a un musulmán árabe*. Madrasa Editorial. 2005. Pág. 111).

La presente oleada de revueltas populares en todo el mundo árabe suscita muchos interrogantes y deja muchas preguntas sin respuesta.

¿Qué tipo de forma política resultará después de la caída de los regímenes que pedían los manifestantes, un día tras otro, en la Plaza de Tahrir? ¿Cuánto durará la tranquilidad y la libertad recién conseguidas? ¿Serán las condiciones materiales y la calidad de vida, mejores o peores que antes?

¿Darán ahora, pasos, los árabes del norte de África hacia algún tipo de unidad o de federación?

¿Alcanzará el grito de libertad y la reacción saludable hasta la raíz de la crisis: la explotación económica, la sangría de los recursos naturales, el cáncer de los intereses bancarios y la inmor-

alidad de la deuda externa que subyuga las naciones a la oligarquía bancaria y corporativa?

Otro interrogante, lo plantea Fidel Castro en su blog: ¿Aprovechará la administración americana el caos en que se ha sumido Libia para lanzar una invasión militar del país norteafricano y conseguir una plataforma más en su estrategia de dominio mundial? Libia tiene importantes reservas de petróleo y gas. "Al Gobierno de Estados Unidos no le preocupa en absoluto la paz en Libia, y no vacilará en dar a la OTAN la orden de invadir ese rico país, tal vez en cuestión de horas o muy breves días", afirmaba el viejo comandante el martes

La importancia de tener un Sheij vivo

Reflexiones en el *Maussem* de Sheij Muhammad Ibn al Habib

Iman Al Yauhariah
Granada

Todos los años en la ciudad de Meknès, en Marruecos, una semana después del *Maulid* se celebra el *Maussem* de Sheij Muhammad ibn Al Habib.

Sheij Muhammad ibn Al Habib de la *Tariqa dar-qawiya*, murió en Argelia al principio de la segunda mitad del siglo pasado cuando efectuaba la peregrinación a Mecca para realizar el *Hayy*, como era habitual en él.

Sus restos mortales fueron trasladados hasta Meknès y allí está enterrado, en la misma *zawiya* donde vivió e impartió su enseñanza y transmitió su conocimiento durante muchos años.

Su *Idhem* como Sheij de la *Tariqa* fue transmitido a Sheij Abdul Qadir As-Sufi de origen escocés, con el encargo de que llamara al Islam y transmitiera su conocimiento en Europa y en el mundo occidental y así ha sido y sigue siendo desde hace más de cuarenta años.

El profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones de Allah sean con él, dijo en una ocasión algo similar a que sus compañeros eran como las estrellas del cielo y que, quien siguiera a uno de ellos, era como si le siguiera a él.

Este consejo no se refería solamente a sus compañeros de aquel momento, aunque eran los más directos depositarios de su conocimiento, sino que quería, con ello, dar a entender que su conocimiento no moriría con él sino que él lo transmitió a quienes tuvieron la dicha de encontrarse en su compañía y ellos lo transmitirían de un hombre a otro a lo largo de los tiempos para que no se perdiera, para que se

mantuviera vivo y pudiera beneficiar y servir de guía a los hombres de todas las épocas.

Con el tiempo, el Islam se extendió a través de la tierra y aparecieron las *Tariqas* y en la *tariqa*, el Sheij, el hombre capaz de absorber y alcanzar todo ese conocimiento y de transmitirlo a las gentes de su época y de su territorio de la manera más comprensible para ellos sin alterar el mensaje.

Solo un gran temor de Allah permite al Sheij transportar la pesada carga y la gran responsabilidad que recae sobre sus hombros, por eso el Sheij recibe de su Sheij anterior el "*idhem*" el permiso para ejercer esa enorme tarea y este *idhem* se remonta, de hombre a hombre, hasta el más cercano al mismo profeta Muhammad (que la paz y las bendiciones de Allah sean sobre él) y hasta el mismo Mensajero de Allah.

Lo que habitualmente llamamos "Islam" es como un gran árbol con tres grandes ramas, en este resumen de un conocido *hadiz*, está la explicación:

En una ocasión estaba él (*saws*), en la Mezquita, en Medina Almunawara, la ciudad que vio nacer al Islam en su forma completa, como una sociedad viva; y apareció el ángel Yibril en forma de hombre. La gente que estaba con el Mensajero (*saws*) se extrañó de ver a aquel ser, un hombre apuesto, un viajero al que nadie conocía, pero limpio y sin trazas de viaje en sus ropas ni de cansancio en su rostro.

Se acerco al Mensajero de Allah, se sentó junto a él y le dijo: "Dime Muhammad, ¿qué es Islam?" El Mensajero de Allah respondió: "Islam es dar testimonio de que no hay dios sino Allah y que Muhammad es Su

Mensajero, hacer el *salat*, ayunar una vez al año en Ramadán, pagar el *zakat* y peregrinar, si es posible, al menos una vez en la vida a la Casa de Allah.

Entonces el ángel preguntó de nuevo: "¿Y qué es el *Iman*?" Y el Mensajero de Allah, respondió: "*Iman* es creer en Allah, en el Último Día, en Sus Ángeles, en Su Libro y en sus Profetas". Una vez más el ángel preguntó: "¿Y qué es el *Ihsan*?" Entonces el Mensajero respondió: "*Ihsan* es actuar como si estuvieras viendo a Allah en todo momento, porque sabes que aunque tú no lo veas a Él, Él te está viendo a ti". Después el ángel replicó: "Has dicho la verdad Muhammad".

Existe una ciencia diferente para aprender todo lo concerniente a cada una de

estas tres ramas: La ciencia que enseña el Islam es el *fiqh*, la que enseña el *Iman* se llama *aqida* y la que enseña el *Ihsan* se llama *tasawwuf* y el islam de una persona solo es completo si reúne y practica estas tres ramas, sin olvidar ninguna de ellas.

Si los ritos y las creencias no son acompañados de una transformación interna que mejore y saque a la luz nuestras mejores cualidades, la práctica de nuestro islam no está dando el fruto deseado y esta transformación sucede a través del *tasawwuf*.

Sin la ayuda de un Sheij, corregir y mejorar el propio carácter es una tarea casi imposible, además, el Sheij, protege con su conocimiento la práctica correcta del islam y lo hace comprensible para los hombres de su tiempo.

Cuando uno llega a la *zawiya* de Meknès, donde está la tumba de Sheij Muhammad Ibn Al Habib, la emoción de estar ante la tumba de un *wali* de Allah se hace patente. En estos días de fiesta, el *dhikra*, los cánticos, la reunión de gentes venidas desde diversos lugares, la comida... Todo está impregnado de *báraka*: "Quien llega a la puerta de un anfitrión generoso, no se va de allí sin volver cargado de regalos". Como el mismo Sheij apuntaba en una de las canciones de su "Diwán", pero hay una cosa que el Sheij desde su tumba no puede seguir proporcionando: la instrucción.

Para ello, hay que continuar el camino y ponerse en manos del Sheij vivo. ¡Que Allah le proteja y guarde su vida y su salud muchos años!



Los Cien Pasos

Shayj Dr. 'Abdalqadir As-Sufi



www.madrasaeditorial.com
958 20 23 31



Sufismo es la ciencia del viaje hacia el Rey.

Su etimología preferida es la que le hace derivar de suf, lana. Shayj Hassan al-Basri dijo: "He visto a cuarenta de los de Badr, y todos vestían de lana". Esto significa que el sufi —tasawwafa— se ha vestido de lana. Lo que es distinto de quienes confirman el camino de Islam con la lengua y el aprendizaje de libros. Es tomar la vía antigua, el sendero primordial de la experiencia directa de lo Real.

Imam Yunaid dice: "El sufi es como la tierra sobre la que se arrojan inmundicias y sin embargo de ella brotan rosas". Dice también: "El sufi es como la tierra que acoge al inocente y al culpable, como el cielo que cobija todas las cosas, como la lluvia que todo lo lava".

El sufi es universal. Ha reducido y eliminado las marcas de su identidad para posibilitar una visión clara de la realidad cósmica. Ha hecho girar al cosmos en torno a él, hasta hacerlo desaparecer. Ha ido más allá. El sufi ha dicho "Allah" —hasta que ha entendido—. Todos los hombres y mujeres juegan en el mundo como si fueran niños. La tarea del sufi es reconocer el final en el comienzo, aceptar el comienzo en el final, llegar a la visión unificada. Cuando los opuestos externos son lo mismo, el instante es presencia y el corazón está sereno, vacío y lleno, luz sobre luz, el del manto de lana ha sido investido con la túnica de honor y está completo.

El Imam dice asimismo: "Si hubiera conocido alguna ciencia más grande que el sufismo, habría ido a ella incluso a gatas".

Características: Páginas: 116 – Medidas: 137 X 217 mm. **Precio: 10 €**

Papel interior: Ahuesado 90 grs. / Portada: Couché mate plastificada de 350 grs.

Tintas interior: 1 tinta. / Tinta portada: Todo color. Encuadernación:

Rústica con solapas. / I.S.B.N.: 978-84-85973-37-8

Madrasa
Editorial

“El espejo del mar”



M. Mujtar Medinilla
Granada

Tomemos la imagen del mar abierto como grandioso telón de fondo, ese mar espejo, donde el litoral ya no es visible y no queda asidero posible, solo la visión de la línea que dibuja un horizonte donde agua y cielo se unen, cielo y mar inconmensurables, profundos; cuando ya no se ve nada excepto el mar y se considera que comienza la verdadera singladura; cuando la metáfora del mar es la metáfora de la vida.

Joseph Conrad en su hermoso libro *El espejo del mar* narra de forma magistral su experiencia de vida en el mar. Es un libre y poético cuaderno de navegación, los recuerdos de un hombre de espíritu que, siendo aún un jovencito, abandonó sus estudios y se dirigió al puerto de Marsella con la firme intención de aprender el oficio del mar. Se adentró en la vastedad de los océanos, y con ello, en la vida en toda su amplitud. Y la misma vida es lo que se encuentra entre estas páginas que revelan a través de la relación de las arriesgadas circunstancias marinas, ejemplares enseñanzas acerca de la vida y la muerte, el miedo, el valor y la fuerza; sobre el camino del hombre.

Para este libro, lírico a la vez que realista, acabado en 1906, dejó escrita él mismo a modo de prefacio una Nota del Autor en 1919 que concluía: “... Es el mejor homenaje que mi piedad puede rendir a los configuradores de mi carácter, de mis convicciones, y en cierto sentido de mi destino: al mar imperecedero, a los barcos que ya no existen y

a los hombres sencillos cuyo tiempo ya ha pasado”.

Solo la visión de la línea que dibuja un horizonte donde agua y cielo se unen, cielo y mar inconmensurables, profundos; cuando ya no se ve nada, excepto el mar, y se considera que comienza la verdadera singladura; cuando la metáfora del mar es la metáfora de la vida

Mar, barcos y hombres se funden finalmente en uno, reflejo de su vida interior. El mar avejentado por los temporales de viento que llevan a los hombres al límite y hace nacer y cría a los mejores marineros. Los barcos y los hombres... “Tratar con los hombres es un arte tan bello como tratar con los barcos. Tanto, los unos como los otros, viven en un elemento inestable, se hallan sometidos a sutiles y poderosas influencias y prefieren ver sus méritos apreciados que sus defectos descubiertos”, aprecia Conrad.

Entre dos épocas, Joseph Conrad reúne dos mundos, uno que está muriendo y otro en gestación, simbolizados ambos en los dos tipos de barcos que todavía, a principios del siglo XX, se cruzaban indiferentes, mirándose de soslayo: los barcos antiguos, veleros, y los barcos modernos de vapor. “Habla aquí el hombre de los mástiles y de las velas, para quien el mar no es un elemento navegable, sino

un compañero íntimo. La larga duración de las travesías, la creciente sensación de soledad, la estrecha dependencia de las mismas fuerzas que, favorables hoy, mañana, sin que cambie su naturaleza, en virtud del mero despliegue de su potencia, se harán peligrosas, contribuyen a crear ese sentimiento de camaradería que los marinos actuales, buenos como son, ya no pueden esperar conocer. (...) La maquinaria, el acero, el fuego, el vapor se han interpuesto entre el hombre y el mar. Una moderna flota de barcos no sirve tanto del mar cuanto explota una carretera. El buque moderno no es un juguete de las olas. Digamos que cada uno de sus viajes constituye un progreso, una etapa victoriosa; y sin embargo cabe preguntarse si no es victoria más sutil y más humana ser juguete de las olas y empero sobrevivir, alcanzando la meta trazada”.

Admira conocer a este Joseph Conrad joven, segundo de a bordo, que observa con respeto a su capitán –a todos sus comandantes a lo largo de los años–, sin dejar nunca de ser consciente de sus debilidades, con admiración; a pesar de que, como reconoce en esta autobiografía no llegaría a comprender muchas de sus respuestas y actitudes hasta que, llegado el momento, él mismo las llegara a vivir siendo capitán. Tal vez fuera esa confianza depositada en ellos y la buena opinión que siempre le acompaña, junto a la siempre imprescindible paciencia, las que le confririeran, con el paso del tiempo, las cualidades que adornan a un verdadero capitán.

Como decía Justo Serna en su magnífico artículo *El espejo de la educación*: “El mar

parecía ciertamente inmenso y caprichoso, y la tripulación tenía que aplicarse para sobrevivir, para llevar a su destino la mercancía. (...) Cada uno tenía su papel y, por supuesto, había expectativas: se podía ascender hasta comandar un navío. En cualquier caso, añadía Conrad, el buen marino esperaba algo más, algo que no se podía medir: la satisfacción del trabajo bien hecho”. En palabras de Conrad: “Hay un tipo de eficiencia, sin fisuras prácticamente, que puede alcanzarse de modo natural en la lucha por el sustento. Pero hay algo más allá: un punto más alto, un sutil e inconfundible toque de amor y de orgullo que va más lejos de la mera pericia; casi una inspiración que confiere a toda obra ese acabado que es casi arte, que es el arte”.

Continuemos con Justo Serna: “Siglo y pico después, nuestra situación es tan desconcertante como la de Conrad. Aprendimos a manejarnos en un mundo en el que las técnicas se transmitían con jerarquía y orden, en el que los conocimientos se conservaban y valían, en el que los datos duraban, en el que la experiencia era un patrimonio creciente. Teníamos capitanes que comandaban ese aprendizaje y que vigilaban el trabajo de la tripulación. Hallábamos, además, puertos seguros. ¿Que había marinos discolos o malas singladuras? ¿Que había fatalidades y derrotas erróneas? Ciertamente, pero el mar bravío, lo real, aún podía entenderse con la educación”.

Aquellos maestros dejaron una huella perdurable en el carácter de Conrad, algunos incluso, “entre aquella diversidad de temperamentos”, imprimieron en él “el temor

de Dios y de la Inmensidad”. Conquistaron su veneración tal como ganaron el respeto del propio océano... Hoy como ayer, cuán necesarios se hacen, plenos de buenas virtudes y cualidades, ésos que las personifican y transmiten, ésos que son merecedores de ser mirados con admiración, que pueden maravillarnos y convertirse en paradigmas, modelos dignos de imitación.

Eso es lo que precisan nuestros muchachos: el ejemplo de lo mejor. Y eso siempre lo han proporcionado los padres y los maestros, todos los que no se resignan a vivir la travesía con impotente amargura

Cedo el honor de poner punto y final, por su tan bien elaborado artículo –citado anteriormente–, a Justo Serna, porque no creo que pueda expresarlo mejor que sus propias palabras finales: “Lo que mejoraba era el ejemplo que el capitán y los oficiales daban, personas dotadas –dice Conrad– ‘de esa pericia que llega a ser arte, gracias a un continuado esfuerzo, gracias a una suprema, vívida excelencia’. Quizá el comandante no lo sabía todo, pero su rectitud y su probidad, los criterios firmes de los que se servía, eran el espejo en el que poder mirarse. Eso es lo que precisan nuestros muchachos: el ejemplo de lo mejor. Y eso siempre lo han proporcionado los padres y los maestros, todos los que no se resignan a vivir la travesía con impotente amargura”.

Lo bueno de esta vida y lo bueno de la próxima

Abdul Ghani Melara
Granada

Con motivo de las protestas que se han manifestado recientemente en algunos países árabes no he podido evitar que surgieran en mí algunas reflexiones y sentimientos al respecto.

Por un lado, no podía dejar de estar de acuerdo en el hecho de que el liderazgo en el mundo árabe está salpicado por demasiados casos de abuso de poder y corrupción y que, muchos de sus pueblos, viven en una situación de dificultad.

Sin embargo, al mismo tiempo, me entristecía verlos y oírlos gritar consignas que no pertenecen a nuestro lenguaje como musulmanes y que forman parte de una ideología que si conocieran su verdadera cara no la querían, mientras enarbolaban banderas que son símbolos de un nacionalismo y unos valores ajenos al gran tesoro que ellos, como musulmanes, tienen.

Es tradicional en la práctica de nuestro *Din* evitar imitar a los no musulmanes en sus prácticas y costumbres. Y una de las razones es porque somos lo que hacemos.

Nosotros, los musulmanes,

debemos buscar inspiración en el libro de Allah, y Él dice en Su libro: **"Es cierto que Allah no cambia lo que una gente tiene hasta que ellos no cambian lo que tienen en sí mismos..."**. Esto quiere decir que Allah no le quita a una gente la dicha y el bienestar del que gozan hasta que ellos no hacen algo, dentro de la desobediencia a Allah, que provoca que Allah les retire la bendición y les haga experimentar la aflicción. Y por el contrario si tú cambias algo en ti mismo, hacia el bien, atraes la ayuda de Allah y Él hace que las cosas mejoren para ti.

Es esencial que, los musulmanes, creamos y reconozcamos que el *Din* del Islam posee en sí mismo todos los elementos para obtener la felicidad en este mundo y en el Otro.

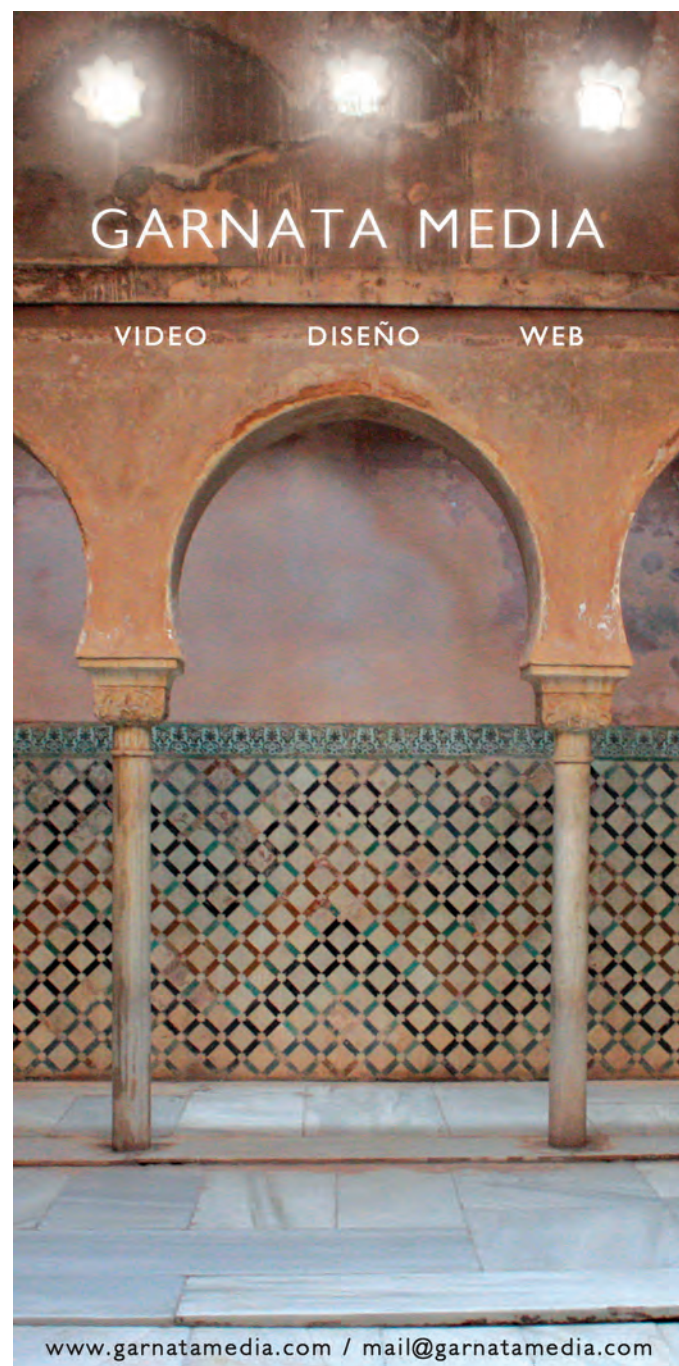
La oración que se dice al circunvalar la casa de Allah y que procede del Corán, es "Señor nuestro danos lo bueno en esta vida y lo bueno en la Última y líbranos del castigo del Fuego". Es decir: Danos un buen estado, una situación de bienestar, en esta vida y en la Otra, y líbranos de un Fuego que ya nos puede quemar por dentro desde aquí.

También le pedimos a Allah, en una conocida invocación, que no nos imponga por nuestras faltas, dirigentes que no tengan

misericordia de nosotros. Un pueblo recto atrae necesariamente un dirigente recto, nuestro camino no es la queja, es la transformación personal haciendo que cambie lo que hay a nuestro alrededor.

Por otra parte, los dirigentes de los musulmanes, tienen en el *Din* de Allah los instrumentos necesarios para complacer a Allah y servir a sus pueblos: Restaurar el pilar del *Zakat* en toda su grandeza, estimular, proteger y reactivar el funcionamiento de los *auqaf* o bienes habices, purificar las transacciones comerciales de la inmundicia de la usura en toda su extensión, incluyendo el restablecimiento de una moneda con valor real que nos devuelva una riqueza real y, en definitiva, mandar lo reconocido e impedir lo reprochable, lo cual incluye luchar contra la corrupción y los abusos en todos los sentidos.

Dicho de otra manera: Poner en práctica el libro de Allah y la *Summa* de Su Profeta, que fue enviado, precisamente, para propiciar la felicidad en esta vida y en la próxima. Que Allah derrame sobre él la mejor de las oraciones y bendiciones, así como sobre su familia, sus compañeros y todos aquellos que los sigan en hacer el bien hasta el Último Día.



El compromiso político de la gente de *tasauf*

M. Rafiq Pallarés
Barcelona

Contrariamente a la idea que en Occidente se quiere dar del sufismo como un movimiento místico-esotérico desprovisto de una acción política, las *tariqas* sufis genuinas siempre han jugado un papel crucial en la defensa del islam, tanto en la pureza de la doctrina como en la defensa del territorio y ésta, ha sido la razón por la que han sido y son atacadas por los enemigos del islam. Estos ataques toman diferentes formas según las circunstancias. Dentro del mundo árabe toman la forma de movimientos reformistas como el *wahabismo*, en Turquía se presentaron abiertamente como un movimiento modernizador, el *kamalismo* y fuera del islam han tomado la forma de un pseudosufismo esotérico desprovisto de cualquier programa político. Sin embargo, la realidad difiere mucho. Los *shuyuj* de *tasauf* en su mayoría siempre han sido hombres

de un conocimiento profundo del *Din* y que han alcanzado esta estación después de dominar las ciencias del islam, con una aquida libre de toda duda y la han completado con la estación del *ihsan*, la excelencia.

Incluso las opiniones de aquellos que son utilizados para apoyar los argumentos de los detractores del sufismo no son contrarias al sufismo. Muhammad ibn Abdul Wahab dice, acerca del sufismo: "Sabe y que Allah te guíe, que Allah el Todopoderoso envió a Muhammad, que Allah le otorgue bendiciones y paz, con la guía que es el conocimiento útil y el *Din* de la verdad, que es la acción correcta. Respecto al *Din*, algunas personas se ocupan del conocimiento, del *fiqh* y de su transmisión, como los *fuyah*. Y otros se ocupan de la adoración y la búsqueda del mundo venidero, como los sufis". También dice: "Esto es por lo que los sheij gnósticos de *tasauf* aconsejan mucho estudio del conocimiento". *Sheij ul islam* Ibn Taimiyya dice acerca del Gazali: "La razón de esto, es que era inteligente y veraz en su búsqueda de la

verdad acerca de la confusión en el método de los *mutakalimun* y los filósofos. Allah le dio una fe general, como ha sido dicho de él, y empezó a investigar en los detalles del todo y encontró que, en las palabras de los sheij y los sufis, había lo que estaba más cerca de la verdad y la realización. Y el asunto era como halló que era".

Vamos a citar, a modo de ejemplo, algunos de los sheij de *tasauf* que lucharon para defender el islam.

Ahmad al Sharif as Sanusi fue uno de los grandes sheij de *tasauf*. Nació en 1876 en el sur de Libia. Aprendió el Corán y el *fiqh*, tomo la *tariqa* de sus ancestros. Era una *tariqa* basada en el Corán y la *sunna*. La *tariqa* Sanusi enseñaba *dhikr* a sus *murids* y llenó sus corazones de fe y anhelo por el *yihad*.

Luchó junto a los otomanos, contra los italianos cuando les atacaron en Libia, uniéndose a la lucha bajo su bandera, Trípoli y Barqa. Cuando los italianos y los otomanos dejaron de luchar, él y sus *murids* continuaron la lucha contra los italianos

a pesar de su superioridad militar. Murió en Medina en 1933.

Los ejemplos son demasiado numerosos para ser citados en este breve artículo y con estos nos basta para ver el modo de actuar de la gente de *tasauf* en el pasado.

El *muyahid* sufi sheij Umar al Mujtar nació en 1858 en Bitnan en Libia. Estudió en la *zawiya* Sanusi en Yaghubub y se convirtió en el Sheij de la *zawiya* de Qasur en yabal al ajdar. Luego viajó a Sudan y allí fue el Sheij de la *zawiya*.

A su regreso a Libia formó un ejército con sus *murids* y otros más, y atacó a los italianos en sus posiciones defensivas derrotándoles cogiendo su armamento y sus caballos, que luego utilizó contra ellos. Los italianos avanzaron en todos los frentes excepto allí donde estaban los hombres de la *zawiya*.

Sheij al Mahdi as Sudani nació en 1842 en una isla cerca de Dongola. Memorizó el Corán a los diez años, luego fue a Jartum y estudió *fiqh*, *tafsir* y *tasauf*. Tenía numerosos *murids* y mandó cartas llamando a la gente a la purificación de la tierra. En 1881 emitió su famosa *fatua* proclamando el *yihad* contra los ingleses.

Los ejemplos son demasiado numerosos para ser citados en este breve artículo y con estos nos basta para ver el modo de actuar de la gente de *tasauf* en el pasado.

Estamos siendo testigos de acontecimientos extraordinarios que marcan el final de una época en la que ha imperado la ignorancia y la injusticia y el nacimiento de otra nueva llena de posibilidades. Tanto la sociedad occidental como el mundo árabe están viendo desmoronarse la fantasía que tenía atrapados a sus ciudadanos. Es el momento de que, los hombres nobles, alcen su bandera y brinden una luz y referencia a las masas desorientadas para el beneficio de todos. ¡Y la victoria pertenece a Allah!

Resonancia humana

Influencia de las palabras del Sagrado Corán en el agua

Mariam Roncero
Granada

El Doctor en Medicina Alternativa, licenciado por la Universidad Internacional Abierta, el señor Masaru Emoto de Japón, ha estudiado la estructura molecular del agua y los fenómenos que le influyen. Después de múltiples experimentos, afirma que, las palabras dirigidas al agua, modifican la forma de los cristales de hielo que se forman un vez que ésta se congela. La apariencia estética de los cristales depende de si las palabras son positivas o negativas. Algunos de los experimentos del Doctor Emoto consisten en exponer al agua a diferentes palabras bien escribiendo mensajes en el envase o bien dirigiendo palabras directamente al agua y examinar, una vez que se congela, la estética de los cristales de hielo que se forman a través de fotografías microscópicas que recoge con un método de resonancia magnética. Sus resultados revelan la belleza oculta del agua. En su libro "Los Mensajes del Agua" muestra como el agua de un vaso expuesta a la palabra "ángel" y el agua en otro vaso expuesta a la palabra "demonio", presentan estructuras muy diferentes. La estructura de la segunda es oscura sin que aparezca formación cristalina alguna, sin embargo la expuesta a la palabra ángel presenta formas delicadas y simétricas. Estas conclusiones son de gran interés para la curación y el bienestar diario del ser humano. El Doctor Emoto

afirma que, todo lo existente, está vivo y posee una frecuencia de vibración, un campo magnético de resonancia que midió usando un Analizador de Resonancia Magnética. Las impresionantes fotos, recogidas por Emoto están haciendo temblar al científico materialista y su concepto de la medicina. El Sr. Emoto ha tratado a más de 10.000 pacientes con terapias a base de agua y un sistema llamado MRA *Magnetic Resonance Analyzer*. El principio de sanación es similar a la homeopatía. Esta terapia no es algo nuevo, sino el redescubrimiento de una ciencia milenaria, ridiculizada por la mente materialista del hombre industrializado. Estos principios terapéuticos se establecieron en la medicina tradicional china, la ayurvédica y la tibetana. Y en Occidente por Samuel Hanneman, fundador de la homeopatía y el Dr. Bach con los elixires florales. Es una medicina del alma. Las terapias por medio del agua correctamente impregnada de información sanadora constituyen una de las formas más avanzadas de medicina de vibración aplicada al ser humano. Es la medicina cuántica, porque la enfermedad empieza a nivel subatómico y es, a ese nivel, donde se sana completamente y no solo concentrándose en los síntomas. Según Emoto, en el futuro van a desaparecer los medicamentos.

La ciencia por su parte no ve ningún mecanismo para que esto suceda, no tiene prueba científica a favor y por lo tanto no lo acepta. La ciencia sostiene que el agua no es influenciada por el pensamiento, demostrar científicamente la teoría de Emoto

significaría dar por erróneas algunas teorías científicas.

Para los musulmanes, los experimentos de este doctor deberían hacernos reflexionar y aprovechar las bendiciones que Allah el Misericordioso, nos proporciona a través de Sus

Para los musulmanes, los experimentos de este doctor deberían hacernos reflexionar y aprovechar las bendiciones que Allah el Misericordioso, nos proporciona a través de Sus palabras en el Sagrado Corán

palabras en el Sagrado Corán.

Los eruditos en el Islam siguiendo la *Sunna* permiten usar las palabras del Sagrado Corán puestas en agua para nuestra cura. Son muchas las fuentes que nos informan de que las primeras generaciones de la *Umma* lo hacían. A continuación se citan algunos ejemplos.

Aisha, la madre de los creyentes, que Allah este complacido con ella, nos transmitió que, el Profeta, la paz sea con él, introducía las manos en un contenedor de agua, leía el Corán al agua y se frotaba la cara con las manos pronunciando: "No hay dios sino Allah, la muerte presenta muchas dificultades, te pido Allah, protégeme de ellas". Transmitedo por Bujari y Muslim

El Iman Ali, que Allah esté complacido con él, dijo: "Le picó

al Profeta, la paz sea con él un escorpión cuando estaba rezando y dijo: "Que Allah maldiga al escorpión no deja ni a uno que reza, después puso agua y sal en la picadura y mientras se frotaba la herida leía el *Sura Al-Kafirun*, *Sura Al-Falak* y *Sura An-Nas*". Transmitedo por Tabarani

Se ha transmitido de Ibn Abas, que Allah esté complacido con él, que ordenó a una mujer que estaba teniendo dificultades en dar a luz que escribiera dos aleyas del Sagrado Corán las pusiera en agua y se lavara con esa agua.

El hijo del iman Hanbali dijo: "Cuando me ponía enfermo, mi padre cogía una vasija con agua, leía el Corán a esa agua y me decía: bétela y lávate con ella la cara y las manos". También dijo que su padre, el iman Hanbali leía sobre el agua las *Suras Al-Falak* y *An-Nas* y luego bebía de ella y se la echaba por encima.

También tenemos noticias de fuentes seguras de que los primeros musulmanes escribían el Corán lo introducían en agua y se lo echaban por encima al enfermo. También aquel que era afectado por la envidia le echaban en la cabeza agua donde se había leído las aleyas 81 y 82 de *Sura de Yunus*: "Y cuando tiraron, dijo Musa: "Lo que habéis traído es magia. Allah va a destruirlo. Allah no permite que prospere la obra de los corruptores. Y Allah hace triunfar la Verdad con Sus palabras, a despecho de los pecadores", la aleya 118 de *Sura Al-Araf*: Y se cumplió la Verdad y resultó inútil lo que habían hecho", y la aleya 69 de *Sura Ta-Ha*: "Lo que ellos han hecho es

solo artimaña de mago. Y el mago no prosperará, venga de donde venga".

Como consecuencia de esta información y siendo fieles a nuestro *Din*, entre los musulmanes de algunos países, es una práctica común poner aleyas de Corán en agua y beber de esa agua para curarse. Es también práctica de algunas *tariqas* colocar una jarra de agua durante el *Dhikra* y beberla después del encuentro para beneficiarse de las bendiciones de haber leído Corán y *salawat* a nuestro querido Profeta, la paz sea con él. El Sagrado Corán es nuestra guía para todos los asuntos y en él están escondidos miles de secretos para la humanidad. Allah con Sus palabras nos cura y nos habla de *Shifa*, curación. El Altísimo dice en *Sura Fusilat* en la aleya 44: **Di, Muhammad: "Es, el Corán, dirección y curación para quienes creen".** Y en *Surat Yunus* la aleya 57: **Es, el Corán, remedio para los males de vuestros corazones,** y en *Surat Tauba* la aleya 14: **"Allah os ayudará, curando así los pechos de gente creyente".** y el Profeta, la paz sea con él, nuestro Maestro nos enseña como apreciar el Corán, animándonos a que lo memoricemos, lo recitemos diariamente y entre a formar parte de nuestras vidas. Esto conlleva el esfuerzo de que tengamos que aprender a leer el Corán y de que tengamos la disciplina diaria de leerlo y reflexionar sobre sus aleyas.

Que Allah nos haga sentir la dicha de recitar su Glorioso Libro y sacar provecho de todos los beneficios que ha depositado en él. Amén



Sobre el dinero

Yahya Ballesteros
Granada

Dice Allah en la *sura* de Ibrahim: **Di a Mis siervos que crean, establezcan el salat y gasten de lo que les damos como provisión, en secreto y en público, antes de que llegue un día en que no habrá ni comercio ni amistad.**

El dinero surgió entre los seres humanos para facilitar el comercio como instrumento de intercambio, pero acabó convirtiéndose (sobre todo a partir del dinero papel y más aún del eléctrico) en mecanismo de especulación y usura. Crisis, como la actual, son sus consecuencias más explícitas; sin embargo, su poder de persuasión y la adoración que provoca en tanta gente es tal que paraliza o pone en marcha, de manera mágica, actividades que podrían funcionar sin él. Siguiendo la tradición islámica que, tantas veces, ha explicado cosas mediante narraciones que hacen pensar sobre el asunto que se propone, incluyo el siguiente relato para ilustrar este asunto del dinero.

LOS CIEN EUROS

Cuentan que cierto día llegó un turista acaudalado a un pequeño pueblo montañoso, en otro tiempo próspero y ahora agobiado y paralizado por la crisis y las deudas hasta el punto de que, los artesanos, estaban siempre de brazos caídos, los anaquelados de los negocios acumulaban polvo y los productos perecederos se estropeaban.

El recién llegado buscaba un lugar en el que hospedarse y lo mandaron al único hostel de la aldea. El dueño, sorprendido de tener por fin un posible cliente al cabo de tanto tiempo, lo recibió con cordialidad y, a requerimiento suyo, le indicó que el precio de la habitación a pensión completa era de cincuenta euros por persona y día.

Al turista le pareció un precio adecuado, así que dejó en el mostrador un billete de cien euros como pago por dos días; pero pidió poder ver las habitaciones para asegurarse de que el hostel era de su gusto y elegir la que más le conviniera de entre las libres. Como todas lo estaban, el dueño le dio la llave maestra y le dijo que podía visitar el hostel a su placer pues, casualmente, aquel día todas las habitaciones estaban libres.



El visitante cogió la llave maestra y se fue escaleras arriba para explorar el establecimiento a conciencia.

El dinero surgió entre los seres humanos para facilitar el comercio como instrumento de intercambio, pero acabó convirtiéndose (sobre todo a partir del dinero papel y más aún del eléctrico) en mecanismo de especulación y usura.

Una vez a solas y con el billete sobre el mostrador, el hostelero, preocupado porque no tenía alimentos ni para ponerle el desayuno al recién llegado, cogió el billete y se fue raudo hasta la granja para hacerse de suministros. Al granjero le faltó tiempo para dejar a su empleado proveyendo de huevos, leche y carne al hostelero como para que una persona pudiera alimentarse una semana entera y, con el billete en sus manos, pensó que era la ocasión de hacerse de las botas de trabajo que tanto él como su empleado necesitaban desde hacía tiempo y corrió hasta el zapatero. Mientras el dueño del hostel volvía a su recinto, el zapatero, loco de alegría al vender dos de

sus mejores botas cuando no contaba con vender ni una alpargata, se llegó al limpiabotas para que le limpiara y luciera género que el tiempo y el polvo habían ido deteriorando y le dio los cien euros para que se dedicara a su tarea y pudiera comprar lo que necesitase. El limpiabotas, más contento aún, se fue hasta el droguero para hacerse de crema, bayeta y cepillos pues los que tenía, de pura inactividad, estaban inservibles. Se llegó a la droguería y pidió material por setenta euros, pues con los otros treinta quería comprar fruta para su familia que las estaba pasando peor que mal. El droguero, que no tenía un céntimo en su cajón, le dijo que los productos tenían el precio puesto, que se sirviera él mismo y que, si no le importaba, él iría mientras a la frutería y le dejaría al frutero el aviso de que tenía que darle treinta euros en fruta al limpiar botas cuando llegara. Con sus cien euros flamantes, fue hasta el frutero y le pidió cuarenta euros de fruta surtida y le avisó de que tenía que cobrarle también treinta euros para fruta que luego vendría el limpiabotas a recoger. Loco de alegría al poder dar salida a una fruta que se le estaba poniendo pocha, pensó servirle con abundancia y preparar una fiesta para su familia; pero tampoco el frutero tenía para devolverle los treinta euros sobrantes,

así que éste le propuso pagarle con pasteles que él dejaría encargados en la panadería; como el droguero aceptó, el frutero dejó a su hija despachando la fruta al otro y se dirigió a la panadería. El panadero, sorprendido por lo inesperado del pedido que ascendía a setenta euros de pan y pasteles, además de los treinta que dejaba encargados para el droguero, le dijo que fuera eligiendo los pasteles que quería y, cogiendo el billete que le ofrecían, se fue a toda prisa al molino a encargar más harina para poner el horno y la amasadora a trabajar. El molinero, que tenía la harina a punto de pasarse de fecha, le dijo que cogiera todos los sacos que necesitaba, que ya conocía el precio y se podía llevar alguno de propina y enfiló más alegre que una pandereta hasta el sembrado del agricultor. Le dijo que le diera cien euros de trigo y le dio el billete que antes le había dado el panadero. Éste último, que casi había olvidado el color de esos billetes, recogió los cien euros, los olió como si de una golosina se tratase y le dijo que esperara un momento, que enseguida le ponía trigo como para anegar el molino. Fuera de sí, el agricultor corrió hasta su esposa y le dijo que se fuera preparando que se iban ese día a descansar al hostel, que ya era hora de disfrutar alguna vez de mesa servida y cama hecha

y, sin esperar respuesta, le faltó tiempo para llegarse al hostel.

-A la paz de dios, Manuel -le dijo, todo pancho, al dueño del establecimiento, nada más entrar y dejando el billete sobre el mostrador-. Vete preparando la mejor habitación que tengas y un buen desayuno que venimos mi mujer y yo a pasar el día aquí.

Cogió sus cien euros y se fue. Lo que no podía imaginar era que con el billete que NO se gastó, todo el pueblo se había puesto a funcionar como en sus mejores tiempos.

Y se fue para servir el trigo al molinero y regresar a desayunar con su esposa en el hostel. El hostelero no salía de su asombro mirando el mismo billete con el que había pagado al granjero, cuando el turista regresó de su inspección del edificio.

-Lo siento -le dijo-, no me gusta el hostel. Creo que seguiré para otro pueblo.

Cogió sus cien euros y se fue. Lo que no podía imaginar era que con el billete que NO se gastó, todo el pueblo se había puesto a funcionar como en sus mejores tiempos.

En el último momento

“Y es cierto que tu Señor es el Irresistible, el Compasivo”
Corán 26 :102

A. Ojembarrena
C. del Cabo, Sudáfrica

En 1869, el escritor ruso Nicolás Tolstoi viaja al distrito de Penza para ver una propiedad que desea comprar. Su intención es mejorar la situación material de su familia colocando ventajosamente el dinero que ha ganado con la venta de Guerra y Paz. En su regreso de Penza, se detiene a pernoctar en un albergue de la ciudad de Arzamas, donde le acomete durante la noche un brusco e inesperado ataque de angustia. «Tenía miedo, escribirá más tarde en El diario de un loco, estaba aterrorizado, tenía la impresión de tener miedo de la muerte, pero en cuanto me ponía a pensar en la vida, era esta vida que tiende a la muerte la que me daba miedo. No sé cómo, pero vida y muerte formaban un todo».

Tenía la impresión de tener miedo de la muerte, pero en cuanto me ponía a pensar en la vida, era esta vida que tiende a la muerte la que me daba miedo. No sé cómo, pero vida y muerte formaban un todo

La angustia de Arzamas anuncia la crisis espiritual que se producirá poco después en el escritor y cuya manifestación será una interrogación dolorosa sobre el sentido de la vida, a la que ni las ciencias ni la filosofía le podrán dar respuesta. Tolstoi solo parecerá encontrar una respuesta en el sentimiento religioso, pero más que una solución, será una nueva búsqueda, la búsqueda de Dios; si bien la búsqueda de Dios, dirá el escritor, es ya Dios; la llamada hacia Dios, es ya la fe que hace vivir a los hombres.

Movido por esta búsqueda, el gran maestro de la literatura realista escribe una serie de obras que sobrepasan las fronteras del realismo para entrar en lo profundo surreal de los sueños y de la muerte. Entre ellas, se encuentra la novela corta Amo y criado, publicada en 1895.

El amo, Vasilií Anfreich, un comerciante rico y mezquino cuya única obsesión es atesorar dinero para ser millonario, parte un día en trineo acompañado de su criado Nikita con el propósito de comprar la tala de un bosquecillo que piensa conseguir por un precio bastante más bajo de lo que vale. El criado Nikita es un campesino sencillo, inclinado a beberse los escasos rublos que le paga el amo, pero un buen hombre.

La historia puede dividirse en tres partes: preparativos del viaje, trayecto y tormenta de nieve. La inmersión de Tolstoi en el

deciden esperar el nuevo día. Aquí, mientras Nikita se ha hecho un agujero con paja en la nieve, Vasilií Anfreich, bien abrigado a bordo del trineo, se entrega a pensar en el único propósito, sentido, orgullo y alegría de su vida: cuánto dinero ha hecho y cuánto más piensa hacer. Es algo que le calma y le fortifica. Sin embargo, según pasa lentamente la noche, cada vez se pone más nervioso.

El frío aumenta en intensidad, se escucha el aullido de un lobo, y Vasilií, ante el peligro de morir helado, decide ensillar el caballo para continuar el viaje

que amanezca, pero esta perspectiva no le desagradaba ni le aterroriza. Al fin y al cabo la existencia no ha sido para él una fiesta. Por otro lado, en su vida de servicio a un amo tras otro, siempre ha sabido que dependía del más grande de todos los amos y sabe ahora también que, a pesar de sus errores, éste gran amo no le tratará mal.

Como era de esperar, de nada le sirve a Vasilií su intento de salvarse. Después de intentarlo todo, el caballo le conduce de nuevo al trineo. Nikita parece haber desaparecido, pero, de repente, la cabeza del criado

cuerpo que está sudoroso.

“Bueno, ya está, le dice a Nikita, para que digas que vas a morirte”. Pero cuando quiere seguir hablando nota que le vienen lágrimas a los ojos y que su barbilla tiembla. “Me he emocionado, me estoy conduciendo como un débil,” piensa. Con todo, no es una debilidad desagradable sino que, por el contrario, le proporciona un sentimiento especial de felicidad que no ha sentido nunca antes en su vida.

El amo permanece echado sobre el cuerpo de su criado varias horas, en las que se juntan en su mente imaginaciones, recuerdos y fantasías. Finalmente se duerme y tiene un sueño. Está en la cama, esperando al inspector de policía Matveich, con quien va a realizar un negocio. Oye los pasos de alguien en la escalera, pero no es el policía. Continúa echado en la cama, esperando, sin poder moverse y la espera le llena de pavor pero también de felicidad. Repentinamente, su dicha es completa. La persona que estaba esperando ha llegado. No es Matveich, pero es, con todo, la persona a quien esperaba. Leamos las palabras de Tolstoi:

“Esta persona vino y le llamó y el que le llamó era el mismo que le había llamado y le había ordenado que se tumbara encima de Nikita. Y Vasilií Andreich estaba contento de que este alguien hubiese venido a llamarle. Gritó alegremente: “Voy,” y su grito le reanimó. Y se despertó, pero despierto no se sentía igual que cuando había estado dormido. Trató de ponerse en pie pero no pudo, trató de mover el brazo pero no pudo. Su pierna no se movía. Trató de volver la cabeza, pero no podía hacerlo tampoco. Estaba sorprendido por ello, pero no estaba preocupado en lo más mínimo. Se dio cuenta que aquello era la muerte, pero esto tampoco le interesó. Recordaba que Nikita dormía debajo de él y que Nikita estaba caliente ahora y vivo, y sintió que él era Nikita y que Nikita era él y que su propia vida no estaba en él sino en Nikita. Nikita respiraba, incluso roncaba un poco. ‘Nikita está vivo y yo estoy vivo también,’ se dijo a sí mismo triunfalmente...”



mundo en que la muerte y la vida forman un todo se produce en la tercera parte, la última etapa del viaje.

En esta parte, se desencadena una gran tormenta de nieve, pero el amo, hostigado por la obsesión de ganarles la mano a los posibles competidores en la compra del bosquecillo, insiste en continuar la marcha del trineo tirado por el caballo en medio de la noche.

La tormenta acaba por ser más fuerte que los hombres y el caballo, y finalmente amo y criado se encuentran paralizados en una hondonada donde

confiando en la suerte. En cuanto a su criado Nikita, “¿qué más da que viva o que muera?, se dice. ¿Qué le ofrece la vida? A mí, sin embargo, gracias a Dios, sí que me ofrece algo. “A continuación, se interna en el bosque nevado abandonando a Nikita”.

Mientras vemos al amo tratando de salvar su pellejo en medio de la tormenta, Tolstoi nos da a conocer los pensamientos del criado medio sepultado en la nieve. El frío se ha apoderado de su cuerpo. Uno de sus pies está helado. Es probable que muera antes de

emerge de la nieve. “Me muero, dice, lo siento...”

Entonces, algo completamente inesperado toma lugar, algo que se ha ido engendrando en el interior del amo, sin él saberlo, mientras trataba de escapar a la muerte. Vasilií Andreich, con la misma firmeza con la que suele concluir sus ventajosas operaciones financieras, se remanga, escarba en la nieve para extraer el cuerpo de Nikita y lo coloca en el trineo. Luego, se abre el abrigo y se tumba sobre su criado para calentarlo no solo con el abrigo sino con su propio

Mi camino al Islam

¿Jesucristo, hijo de Dios? ¿Confesarme a un cura? ¿La trinidad?



Rumaisa Rueda
Granada

¿Jesucristo, hijo de Dios? ¿Confesarme a un cura? ¿La trinidad? Ya de pequeña, cuando asistía a clases de religión para hacer la comunión, no entendía nada de lo que trataban de explicarme los profesores. No hice la

comunión por la incompreensión que me causaban respuestas que trataban de darme.

Todo comienza cuando me mudo de ciudad. El entorno en que pasé a vivir era muy diferente. En el Instituto, me acercaba a distintas culturas y costumbres, las cuales me hacían dudar más de mi religión y comportamiento.

Decido encontrar respuestas, llegando así al día en que emprendo una búsqueda, basándome en que solo existe un único dios. Determino un orden: Judaísmo, cristianismo e Islam.

Con las dos primeras, seguía sin obtener lo buscado y es, en ese momento, cuando llego al Islam. Aún con reparo de los prejuicios con que ha sido etiquetado. En el

Islam encuentro la satisfacción y la respuesta de todo lo planteado.

No fue fácil, pues aún me quedaba una barrera personal que traspasar: la idolatría. Había sido algo con lo que me había educado y no era capaz de resolver fácilmente. Hasta que llega el día en que me encontraba paseando con una amiga. Llevaba puesta una pulsera con imágenes que hasta entonces no me había quitado porque "me podía gafar". En ese momento comprendí que representar a una sola persona con diferentes caras es ilógico y ¿cómo una pulsera de madera realmente podía afectar a mi destino?.

En ese mismo instante decidí centrarme únicamente en el Islam. Me comprometí a practicar (ya que Islam es una forma de vida, no solo una religión) y conseguir el conocimiento suficiente como para dar explicaciones firmes a mi familia.

Toda esta práctica y estudio, lo llevaba paralelo a mi vida cotidiana con mi familia y entorno.

No era nada fácil cambiar mi forma de vestir viviendo a pie de playa en la Costa del Sol, o dejar de comer ciertas comidas que cuando se estaban cocinando yo siempre tenía algo muy urgente que hacer. Batidos energéticos en el Suhur, y ¿cómo explicar que, durante un mes, prefería comer por la madrugada en vez de hacerlo por el día? Muchos esfuerzos para llegar a una gratificante meta que llevaría a un nuevo rumbo en mi vida.

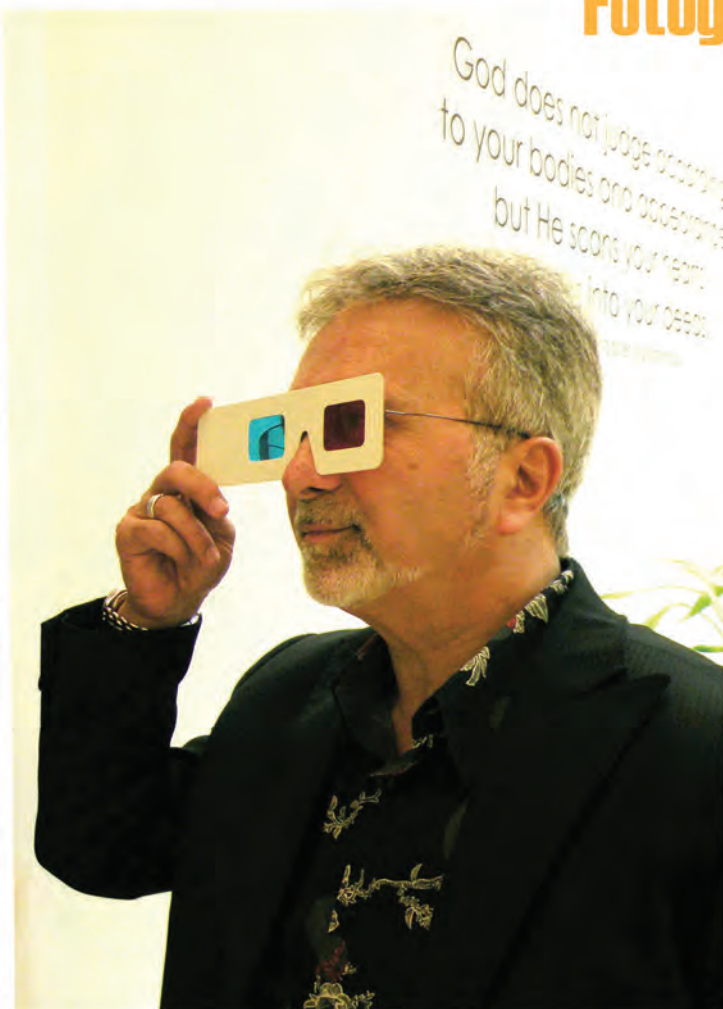
Todo eran señales que mi familia y alrededores detectaban pero que no eran capaces de comprender. Para ellos ese comportamiento era cuestión de la edad o de alguna moda pasajera que rondaba las calles.

No podía seguir sola en mis estudios, por lo que me dirigí a la mezquita y empecé clases de árabe y Corán. Mi profesora no podía entender como yo tenía conocimiento de Islam, no podía creer que no fuera musulmana y fue ella la que me ayudó a hacer la *Shahada*.

Exposición de fotografías de Meca y Medina, lugares sagrados del Islam

Fotografías en 3D

Fotógrafo: Omer Faruk Aksoy



Omer Faruk Aksoy nació en Estambul y se crió en el seno de una familia que lo animó a viajar a la Meca para estudiar Islam en su juventud: "Un amigo de mi padre -recuerda Faruk- tuvo que interceder por mí cuando le dije a mi familia que quería viajar a Londres para estudiar cine y fotografía. Le dijo a mi padre que si era la voluntad de Allah que yo fuera a Arabia, sin duda acabaría allí. Trece meses después hice mi primer viaje a la Meca como parte de un equipo de filmación Británico. El trabajo debía durar dos semanas, pero yo me quedé veintinueve años". Hoy en día, Aksoy es seguramente el fotógrafo que más ha retratado los lugares santos del Islam y quien lo hace con más frecuencia y facilidad gracias a su gran talento y a la confianza que inspira a las autoridades árabes.

DÓNDE: en el Albayzin, Mezquita Mayor de Granada, Centro de Estudios Islámicos; Plaza San Nicolás S/N 18010, tel: 958 20 25 26

CUÁNDO: del 15/03/2011 al 15/04/2011 de lunes a jueves de 9:30 a 13:30.

Entrada Gratuita

